

Español  
61-0730PM

## El Séptuplo Propósito de la Visita del Ángel Gabriel a Daniel

30 de julio de 1961, por la noche  
Jeffersonville, Indiana, E.U.A.

Este libro puede ser distribuido o reproducido gratuitamente sin fines comerciales. Que sea de bendición para su alma!

Inclinados a Su Nombre,  
 Que te sirva de broquel;  
 Alma débil perturbada,  
 Hallarás asilo en El. (¡Eso lo logrará!)  
 Suave Luz (suave Luz), manantial (manantial),  
 De esperanza, fe y amor;  
 Sumo bien (sumo bien), Celestial,  
 Es Jesús el Salvador.

Ahora le voy a entregar el servicio al pastor, el Hermano Neville, quien dirá unas palabras de clausura, o lo que él quiera decir.

## EL SEXTUPLO PROPOSITO DE LA VISITA DEL ANGEL GABRIEL, A DANIEL

30 de julio de 1961, servicio en la noche  
 Jeffersonville, Indiana, EE.UU.

1 Estaba tan maravillado de nuestras adolescentes esta mañana, Uds. saben, de esas “guapitas”, esas “bonitas”, las jovencitas Uds. saben, como de dieciséis años. Y vienen a la iglesia, y Uds. saben cómo es que las jovencitas como de esa edad, ellas se quieren mirar bonitas, Uds. saben, con su, Uds. saben, cabello enrizado arriba de su cabeza. Me fijé en ellas mientras estaba predicando, que sus peinados se estaban desbaratando poco a poco, y después de un rato se estaban soplando el cabello que les caía en su cara. Todos sus risos se les habían....

2 La hijita de la Hermana Downing, y-y la... me-me fijé en ella. Y la hijita-la hijita-la hijita del Hermano Collins, la jovencita... ¿Como se llama? La jovencita Betty. La pequeña... Como que me reí un poco dentro de mí, al ver toda esa hermosura, Uds. saben, toda bien arreglada, y que al instante estaba....

3 Bueno, Dios las bendiga hermanitas, Uds. son hermosas para mí de todas maneras. Eso es correcto. La hermosura es un espíritu hermoso que viene y se sienta en reuniones de esa manera, y escucha el Evangelio. Eso es lo que hace hermosa a una joven. Y yo creo que cualquier muchacho verdadero que vale la pena casarse con él, piensa la misma cosa. [El Hermano Neville dice: “Amén”—Ed.]. (Gracias, señor; muy bien). Alguien está de acuerdo conmigo. Eso es—eso es correcto. Muy bien. Yo creo que eso es la verdad.

4 Miren, ¿no es eso extraño? Al abrir mi Biblia, la abrí exactamente en Daniel 9. Miren, por lo general yo les digo a todos, que no se quiten su saco si tienen un hoyo en la camisa, así que espero que la mía no tenga uno. Pero ha—ha habido ocasiones que no me lo he podido quitar, porque efectivamente la camisa tenía un hoyo. Y me supongo que esta no tiene un hoyo.

5 Miren, de mi parte, y creo que también de parte de la audiencia, apreciamos la presencia del Espíritu Santo esta mañana, y apreciamos el compañerismo y la presencia de uno y otro. “¡Mirad cuán dulce, cuán bueno y cuán delicioso es habitar los hermanos juntos en armonía! Es como el buen aceite de la unción que desciende sobre la barba de Aarón, y baja hasta el borde de sus vestiduras”. [El Hermano Branham parafrasea el Salmo 133:1-2—Trad .].

6 Hoy fui a comer al Jabalí Azul, y, ¿con quién me encontré allí?, sino con el Hermano Bill y la Hermana Dauch, que están aquí presentes hoy, sentados allí comiendo uno de los pollos fritos más apetitosos que jamás he visto, y estaban disfrutando unos momentos maravillosos, sacando todo lo que podían

sacar de ellos, Uds. saben. Subí a la sección de arriba y allí me encontré con una buena porción de la iglesia, y ellos aun querían pagar por mi comida. Miren, eso fue realmente una amabilidad; agradezco eso.

7 Cuando llegué a mi casa, ahí llegó Billy con una caja de tomates que alguien me había traído desde muy allá, de ese estado fresco de Georgia, en donde me han dicho que para este tiempo está muy fresco.

8 Me encontré con un hombrecito allá afuera; yo venía saliendo de mis entrevistas esta tarde, y venía rumbo a la iglesia hace como una hora y media, y ese hombrecito allá afuera, algo joven, él dijo... Yo dije: “Está caluroso”.

El dijo: “¡En verdad, sí está!” [El Hermano Branham imita el acento sureño—Trad.]. Yo supe que era de Georgia; así que él dijo: “En verdad sí está caluroso allá en Georgia”.

9 Bueno, nosotros estamos tratando de escapar de un lugar que está más caluroso, ¿no es así? Por eso estamos aquí.

10 Muchas gracias, amigos, por todas sus bondades. ¿Que haría yo sin Uds.? ¿Qué—qué haría yo sin Uds.? Si yo no tuviera a nadie que me amara, a nadie que escuchara el Mensaje, todo mi Mensaje no serviría para nada. No se lo puedo predicar a los postes telefónicos ni a los árboles. Ellos no lo entenderían. Así que tiene que ser gente como todos Uds., que lo vienen a escuchar. Y cuando Uds. vienen y se sientan en un edificio que está caluroso como éste, y es... Mi esposa me dijo que esta mañana, casi se quemaba sentada allá atrás. Y el ver a la gente, y algunas veces gente enferma, que está sentada en las reuniones de esa manera, mi oración es que Dios le dé un—un hermoso y amoroso hogar en Gloria. Y yo espero y confío que El hará eso.

11 Ahora, veamos. Alguien se llevó mi saco para *allá*. Y tengo que leer bastante esta noche. ¿Cuántos están disfrutando las primeras partes de esta...? Oh, si no estuviera tan caluroso, seguiríamos adelante todo el resto de la semana con el—el Libro de Apocalipsis. Yo sencillamente amo eso, sencillamente vivo en eso. Y Uds. oren por mí esta semana, porque el próximo domingo, si es la voluntad del Señor, tengo que hacer eso, de posicionar esas semanas. Y eso es algo de lo cual yo no sé nada. Así que, únicamente voy a confiar en el Señor, que El me dé la respuesta.

12 Y he leído de muchos hombres diferentes, que hablaron de ello, que han escrito de ello. He leído las notas al pie de la página aquí del Doctor Scofield, un gran erudito. Yo ciertamente no pudiera estar de acuerdo con él en muchas de sus notas al pie de la página, porque no puedo ver en dónde... Tiene que—tiene que formar bien el cuadro.

Algunas veces me pongo nostálgico por el Cielo,  
Y la gloria que se ha de contemplar,  
¡Qué gozo será cuando a mi Salvador vea yo,  
En esa hermosa Ciudad de oro!

¿No les gusta a Uds. eso?

Estoy destinado a esa hermosa Ciudad,  
Que mi Señor ha preparado para los Suyos;  
Donde todos los redimidos de todas las edades,  
Cantarán “¡Gloria!” alrededor del Trono Blanco.  
Oh, algunas veces me pongo nostálgico por el Cielo,  
Y la gloria que se ha de contemplar,  
¡Qué gozo será cuando a mi Salvador vea yo,  
En esa hermosa Ciudad de oro!

¿Lo aman a El? [La congregación dice: “Amén”—Ed.]. Entonces:

De Jesús el Nombre invoca,  
Búscales con vivo afán;  
Dulce hará tu amarga copa,  
Tus pesares cesarán.

Suave Luz (suave Luz), manantial (manantial),  
De esperanza, fe y amor;  
Sumo bien (sumo bien), Celestial,  
Es Jesús el Salvador.

Miren, no se les olvide el próximo domingo en la mañana, a las nueve y media. Y entonces vamos a tratar, si es la voluntad del Señor, de terminar a tiempo para orar por los enfermos; el próximo domingo a las nueve y media.

Inclinados a Su Nombre,  
Caed postrados a Sus pies,  
Le coronaremos Rey de Reyes,  
Al terminar nuestra jornada.

Suave Luz (suave Luz), manantial (manantial),  
De esperanza, fe y amor;  
Sumo bien (sumo bien), Celestial,  
Es Jesús el Salvador.

Escuchen esta estrofa:

¡Soy feliz! ¡Soy feliz!  
 Y en su favor me gozaré;  
 En libertad y en luz me vi  
 Cuando triunfó en mí la fe;....

Nos tenemos que enfrentar a algunas de esas cosas, amigos. No hay nadie que no desee comer buena comida, manejar un buen automóvil, y tener lo mejor que podamos tener. Yo no los culpo a Uds. Eso esta bien. Dios quiere que Uds. tengan eso. Pero:

No codicies vanidades  
 De este mundo tan atroz  
 Pon tu fe en aquello Eternal  
 Que jamás perecerán.

Levantemos nuestras manos ahora mientras la cantamos:

¡En el inmutable Dios!  
 En el inmutable Dios;  
 Pon tu fe en aquello Eternal  
 En el inmutable Dios.

156 Mientras nos ponemos de pie, volteémonos y estrechemos la mano con alguien ahora. Vamos a continuar con el servicio un momento más. Pero quiero que Uds. se volteen, cuando cantemos otra estrofa de esta alabanza.

¡En el inmutable Dios! (¡Hágalo, mamá! ¡Hágalo papa! ¡Hágalo, hermano!)  
 En el inmutable Dios; (¡Háganlo, niños! ¡Háganlo, hermanos!  
 ¡Háganlo, hermanos!)  
 Pon tu fe en aquello Eternal  
 En el inmutable Dios.

157 ¿No están Uds. contentos por El?, digan: “¡Amén!” [La congregación dice: “¡Amén!”—Ed.]. Todos los que le aman, digan: “¡Alabado sea el Señor!” [“¡Alabado sea el Señor!”] Todos los que creen que van a ir a esa Ciudad cuadrangular, levanten sus manos. (Oh, deténgase un momento de tocar esa alabanza).

Estoy destinado a esa hermosa Ciudad (miren, ¿cómo va esa alabanza?),  
 Que el Señor ha preparado para los Suyos;  
 Donde todos los redimidos de todas las edades,  
 Cantan “¡Gloria!” alrededor del Trono Blanco.

13 Miren, si Uds. por ejemplo estuvieran armando un rompecabezas, y cuando menos pensaran, Uds. dijeran: “Oh, esto va *aquí* arriba”. “No, estoy seguro que esto va *aquí* arriba”. Bueno, Uds. tienen que mirar *aquí* su modelo, para ver lo que Uds. están haciendo. Y entonces si Uds.—si Uds. no lo hacen, van a tener su escena toda mezclada.

14 Miren, ¿qué si Uds. estuvieran... tuvieran un cuadro de un campo grande y precioso, y en él estuviera una vaca comiendo grama arriba de un árbol? Miren, eso no estaría correcto, ¿estaría?, porque ella no come grama arriba de un árbol. Así que, de esa manera es si el Espíritu Santo no posiciona esa Escritura. Entonces tienen todo ese Gran cuadro de redención. Eso es lo que nosotros queremos: la Verdad. Y hasta que sepamos la Verdad, lo dejaremos en paz. Y entonces, cuando Dios nos dé la Verdad, entonces hablaré de Ella.

15 Uds. saben, me supongo que el Hermano Roy Slaughter y—y algunos de los hermanos antiguos que están aquí, que empezaron hace mucho tiempo... Creo que fue como en los primeros tres o cuatro años de mi ministerio aquí en el Tabernáculo, que yo ni siquiera predicaba sobre el tema del infierno, porque yo—yo no podía comprender si era un lugar ardiente, o si era la tumba... Y cada vez que la Palabra hablaba de la tumba, yo miraba que la traducción decía *hades*. *Hades* es la tumba. Cada vez que hablaba de *infierno*, era *hades*, la tumba. Y sencillamente lo dejé en paz, hasta que verdaderamente me di cuenta acerca de lo que estaba hablando, y entonces prediqué sobre el infierno. Así que cuando verdaderamente me di cuenta de todo el cuadro y miré dónde estaba... Porque yo creo que un ministro es responsable delante de Dios por lo que le dice a esa congregación, porque ellos se van a aferrar a eso. Y así que entonces, ¿qué si yo los tengo a ellos aferrados a un lugar incorrecto, y luego viene el tiempo cuando esa esperanza no se queda en pie? ¿Ven? Y en aquella visión que el Señor me dio hace tiempo, cuando esos millones... cuando aquel que me hablaba, me dijo: “Tú vas a ser juzgado primero, por el Evangelio que predicas”.

16 Yo dije: “Yo prediqué la misma cosa que Pablo predicó, y el resto de ellos”.

17 Y todos esos millones de voces gritaron: “¡Estamos descansando en eso!” ¿Ven? Eso era. ¿Ven? Correcto.

18 Así que, quiero continuar ahora esta noche, para que no nos prolonguemos mucho tiempo. Y no se les olvide ahora... Esta mañana hice... Tengo algunas notitas aquí; esta mañana hablé de Daniel en cautividad, y Gabriel viniendo a él e instruyéndolo del futuro. Eso fue de lo que hablamos esta mañana, de las instrucciones del futuro.

19 Ahora esta noche, vamos a hablar de *El séxtuplo propósito de la visita de Gabriel a Daniel*; el próximo domingo, si es la voluntad del Señor, vamos a

colocar las setenta semanas en dónde pertenecen en el elemento del tiempo, y en dónde estamos parados. Miren, si tan sólo pudiéramos encontrar eso y estar seguros, positivamente, entonces sabremos exactamente la hora en la que estamos viviendo. Miren, nosotros no sabremos cuándo viene El. Nadie sabrá eso. Jesús mismo no lo sabía. El dijo que no lo sabía. El dijo que solamente el Padre sabía eso. Ni siquiera los Angeles lo saben. Ninguno de nosotros sabe cuándo viene El, pero sí podemos saber la—la hora en la que... el tiempo en el que estamos viviendo, sabiendo cuán cerca pudiéramos estar.

20 Ahora, como un pequeño repaso, porque los hermanos están grabando esto en cinta... Las grabadoras están grabando en el cuarto de atrás, y por supuesto las cintas son enviadas a todas partes.

21 Miren, en la lección de esta mañana, después que repasamos el capítulo 4 y 5, entonces llegamos... empezamos con el capítulo 9 de Daniel. Y ahora en esta noche, vamos a continuar con el capítulo 9. Antes de abordarlo, inclinemos nuestros rostros un momento, y hablemos al Autor de la Palabra.

22 Nuestro Dios bondadoso, estamos seguros que Tú conoces el mismísimo intento de nuestro corazón. Tú sabes el porqué estamos aquí. Tú sabes que nosotros no venimos esta noche sólo porque pensamos que sería un buen lugar para venir a relajarnos un poco durante la tarde. Padre, yo no creo que haya una sola persona aquí con ese propósito. Yo creo que estamos aquí esta noche, porque estamos profundamente sinceros y honestos, y queremos saber ASI DICE EL SEÑOR.

23 Te amamos Señor, y amamos Tu Palabra. Y por este lugar que Tú nos has provisto, sólo un techo sobre nuestras cabezas y estas paredes de bloques de concreto, estamos agradecidos Contigo por el edificio. Pues creemos que hay un Hogar más allá del cielo, al cual nos estamos dirigiendo. Y pensamos de nuestros antepasados que ni aun tuvieron este privilegio, y nos hace que inclinemos nuestros corazones, avergonzados, Señor, por aun quejarnos.

24 Ahora, Padre, pedimos que Tú nos abras la Escritura esta noche. Ven, camina al lado de cada uno de nosotros mientras caminamos por este camino esta noche. Háblanos como les hablaste a aquellos que iban a Emaús, de Jerusalén, para que cuando termine el servicio esta noche, nos podamos ir a nuestros hogares y decir: “¿No ardían nuestros corazones mientras lo oímos hablar por medio de Su Palabra?”

25 Bendice la lectura. Bendice mis esfuerzos débiles, Señor. Abre mi boca para aquello que es Verdad, y ciérrala para aquello que es incorrecto. Y date gloria a Ti mismo y gloria en Tu pueblo, para que ellos puedan ver la hora en

No codicies vanidades....

149 Ud. puede venir. Yo estuve al lado del lecho de un hombre muriéndose allá en Port Fulton. Me llamaron que fuera al lado de su lecho. Estando orando con él una noche en el altar, él abrazó a una dama. Yo le dije: “No abrace a esa dama”.

El dijo: “La estoy guiando a Dios”.

150 Yo dije: “Pero no abrazándola. Yo no creo en tales cosas como esas”. El se enojó conmigo y salió enojado. Y lo fui a ver un poquito tiempo después, cuando se estaba muriendo. El me miró en mi rostro, y dijo: “No ore por mí, Hermano Bill. Estoy perdido. He llegado a mi fin”. Dijo: “Todo lo que alguna vez gané, ya se ha perdido”.

151 Un día yo estaba parado allí en la esquina, muy cerca de aquí, con un hombre que me llamó al lado de su lecho cuando se estaba muriendo. El dijo: “Yo siempre deseé *tal y tal y tal* cosa”, dijo, “pero nunca serví al Señor. En muchas ocasiones, me detuve de pasar al altar”. Dijo: “Hermano Branham: ore para que Dios le conceda que mi hijita que está en casa evite las cosas que yo hice; tal vez ella pueda hacer algo por el Señor”.

152 Yo dije: “No se puede hacer eso, hermano; las cosas que Ud. hubiera hecho, están perdidas”.

153 Yo estuve al lado de un hombre y lo vi pelear con diablos por veinticuatro horas. Decía que los diablos estaban parados al lado de su lecho con cadenas amarrándolo de su cuello. Decía: “¡No permitas que me agarren!” El gritaba y lo detenía en su lecho. “Allí está él, ¿qué no lo ves? ¡Me viene a agarrar!” El había rechazado a Dios por mucho tiempo. El tenía grandes establos llenos de paja, llenos de trigo, tenía caballos finos de carrera. Un año antes, él había maldecido a Dios en Su cara, bofeteó a su esposa porque iba al tabernáculo. ¿Saben Uds. lo que pasó? Un rayo cayó en su establo y mató sus caballos y quemó su paja. Y el hombre murió en alguna clase de trance, peleando con los demonios que lo querían agarrar.

154 Y un anciano amigo mío (¡gloria!) que está Allá, llegó al fin de su camino. Yo dije: “Papá: ¿te estás yendo?”

El dijo: “Hasta aquí llegue, Billy”.

Yo dije: “¿Cómo está todo?”

155 El dijo: “Todo está bien”. Dijo: “Traigan a mis hijos al lado del lecho”. El puso sus viejas manos débiles sobre cada uno de sus hijos y los bendijo; les dijo a sus dos hijos: “Levanten mis manos, levántenmelas como lo hizo Josué y Caleb”. Nosotros nos preguntábamos qué es lo que él iba a decir; dijo:

En el inmutable Dios.

Entonces cuando cese tu jornada (va a cesar algún día)

Y si fuiste fiel a Dios

Un hogar tendrás en Gloria

Y será felicidad.

Porqué no se agarra de la mano del inmutable Dios

En el inmutable Dios;

Pon tu fe en aquello Eternal

En el inmutable Dios.

146 He visto muchas escenas, estando por casi treinta y un años detrás del púlpito. He visto escenas tristes; he visto escenas gloriosas. La escena más triste que jamás yo he visto en mi vida (aunque muchas veces yo he visto niños muriéndose de hambre en las calles; he visto madres mendigando por un solo pedazo de pan), la escena más triste que jamás yo he visto, es ver un hombre, un ser humano, que debía ser un hijo de Dios, muriendo sin conocer a Dios.

147 Recuerdo a una mujer que una noche estaba parada a la puerta de esta iglesia, que se rió de mí y dijo: “¡Yo no permitiría que mi vaca tuviera esa clase de religión que él tiene!” En menos de una hora, me llamaron al hospital. Era una mujer hermosa, como de veintidós años de edad. Ella estaba gritando: “¡Traigan a ese predicador!” Ella era Católica. Cuando llegué allá, la hermana anciana me dijo: “Llegó demasiado tarde, Hermano Branham. Ella murió hace como cinco minutos”.

Yo dije: “¿La puedo ver?”

Dijo: “Ella lo llamaba a Ud. a gritos; sus últimas palabras fueron: ‘¡Traigan a ese predicador, al Hermano Branham!’”

Su esposo estaba allí gritando: “¡Reza por ella! ¡Reza por ella!”

148 Yo dije: “Ya es demasiado tarde ahora”. Le quité la sabana que cubría su rostro. Ella tenía ojos grandes de color café, una mujer hermosa, tenía pequitas en su—su cara, su cabello era rojizo, una mujer muy atractiva. Ella había sufrido tanto, que las pecas de su cara estaban tan resaltadas que parecían espinillas. Sus ojos estaban completamente fuera de sus cuencas, de esa manera. Por supuesto, había perdido el control de su intestino y de su vejiga, lo cual es... en el—en el... como sucede en la mayoría de los que mueren de esa manera. Y allí estaba ella acostada en esa condición. Su boca estaba abierta, y sus parpados a medio cerrar, cubrían la mitad de la porción café de sus ojos. Nunca lo olvidaré. Esa alabanza vino a mi mente:

la que estamos viviendo y la cercanía de la Venida del Señor Jesús. Porque te lo pedimos en—en Su Nombre, el Nombre de Jesucristo. Amén.

26 Ahora, para repasar nuestras Escrituras por unos momentos, nos damos cuenta que Daniel había estado en cautividad por sesenta y ocho largos años. ¡Piénsenlo! Miren, Uds. que traen su papel y lápiz, que no lo captaron esta mañana, lo puedan captar esta noche. Del año 606 al 538 antes de Cristo... resten 538 de 606, y les quedan 68 años que Daniel había estado en cautividad, sin ninguna iglesia adónde ir, sin sermones que escuchar, nada. Pero él tenía algunos libros, algunos pergaminos, que había profetizado un profeta antes de él, y ese era Jeremías.

27 Miren, mientras él estudiaba las Escrituras, miró que el tiempo estaba para terminarse, que el tiempo de los setenta años... Y Daniel solemnemente creyó toda palabra que habló Jeremías el profeta. Y yo digo esto a mi clase esta noche: ¿deberíamos creer a nuestros profetas? [La congregación dice: “Amén”—Ed.]. ¡Sí, señor! “Porque la Palabra del Señor viene a los profetas”. Ellos tienen ASI DICE EL SEÑOR. Y un verdadero profeta nunca variará de la palabra del otro profeta. Ellos nunca harán que diga algo que no dice. Ellos dirán exactamente lo que dijo el verdadero profeta. Eso los hace a ellos un profeta. Entonces cuando obtienen eso, entonces predicen lo que va a venir, sabiendo esto con temor en sus corazones, no sea que ellos dijeran algo errado, y desviarían a alguien del camino recto. Nosotros nunca queremos hacer eso. Queremos estar absolutamente seguros que tenemos la Palabra del Señor, antes que digamos: ASI DICE EL SEÑOR. ¿Ven? Debe ser un mensaje, que proviene absoluta y directamente del Trono de Dios, o si no, nunca lo deberíamos decir.

28 Miren, mientras él estudiaba las Escrituras, él vio que los setenta años estaban para terminarse, y así que siendo que él ya había estado allí sesenta y ocho años, le quedaban dos años más en el futuro para que Dios restaurara Su pueblo a su tierra natal.

Nos dimos cuenta que mientras él estaba en oración, un Angel poderoso vino del Cielo. ¿Puede alguno de Uds. decir Su nombre? [La congregación dice: “Gabriel”—Ed.]. Gabriel. Y El es el Angel para la Iglesia judía. ¿Cuántos saben eso? En todas partes, es Gabriel. Gabriel es el mensajero a la Igl-... a la Iglesia judía; El vino a María, El vino a Zacarías. Siempre es Gabriel. Y El es uno de los grandes Angeles del Cielo.

29 ¿Y no trajo El a nuestro hermano Daniel una salutación tan maravillosa de parte de Dios? “Oh, Daniel, tú eres muy amado”. ¿No les haría a Uds. sentirse bien el pensar que Dios los ama? Aunque yo no fuera “muy amado”, sólo me gustaría saber que soy amado un poquito allá Arriba, ¿no les gustaría a Uds.? [La congregación dice: “Amén”—Ed.]. Seguro que sí. Sólo que El piensa en mí

de vez en cuando. Me dan ganas de gritar, el pensar que El aun tiene cuidado de mí. Y nosotros tenemos la seguridad que El sí tiene cuidado de nosotros, porque, hermanos, siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros. Y ahora nosotros quienes éramos ajenos de Dios, habéis sido hechos cercanos a Dios y nos ha dado las arras de nuestra salvación, eso es el Espíritu Santo, y con una fe ahí adentro que nos eleva por encima de las cosas del mundo, y cabalgamos por arriba de ellas. Eso es glorioso, ¿no lo es? Muy bien.

30 Mientras estaba en oración, Gabriel vino y no solamente le dijo que faltaban dos años para que ellos regresaran a su tierra natal, sino que también le dijo el destino de esa nación. ¡Piénsenlo! Toda la destinación, toda la jornada en la tierra, Gabriel se la explicó a Daniel. El dijo que había sido enviado para decirle a Daniel esa gran cosa. ¡Cómo se ha de haber sentido ese profeta! Y le dijo que estaban determinadas setenta semanas sobre el pueblo, hasta la consumación; eso es el fin del tiempo, cuando todo termina, la consumación. El dijo: “Hay setenta semanas.”

31 Algunos de ellos asignan eso a meses, algunos a días, algunos... Si fueran semanas literales, serían solamente como dos años y un cuarto... o mejor dicho, un año y un cuarto. Y ¿ven?, Uds.... Allí es en donde nos tenemos que dar cuenta, para ser verdaderos.

32 “Setenta semanas están determinadas sobre tu pueblo.” ¿Con qué propósito? ¿Para qué...? ¿Sobre el pueblo de quién estaban determinadas? Sobre el pueblo de Daniel, los judíos. ¿Y para qué estaban determinadas? No únicamente sobre Daniel, sino que sobre la ciudad Santa de Daniel (¿ven?), la ciudad Santa de Daniel. Miren, clase: ¿Cuál era la ciudad Santa de Daniel? [La congregación contesta: “Jerusalén”–Ed.]. Jerusalén.

33 Y ahora vamos a estudiar... Quizás en esta noche lleguemos a ello: ¿En dónde estaba Jerusalén? ¿Quién fundó Jerusalén? ¿Alguna vez han pensado Uds. en eso? ¿Quién fundó Jerusalén? ¿Cuándo fue fundada? Vamos a llegar a eso después de un rato. ¿Quién fundó Jerusalén? ¡Qué cosa!, es una cosita pequeña escondida en un rincón, pero de seguro habla por sí misma. ¡Sí, señor! ¿Quién fundó Jerusalén?, y, ¿cuándo fue fundada? Muy bien. Y esa es la ciudad Santa de Daniel.

34 Y nosotros entendemos que esa ciudad, la cual ahora ha sido una maldición por dos mil años, será reedificada y restablecida, y la adoración en el templo será establecida igual que lo fue en el principio. Eso es correcto. Jerusalén lo será. Miren, y habrá un sacrificio, una ofrenda continua, ofrecida otra vez, igual que lo fue en el principio. Me supongo que vamos a entrar en casi todo eso, o en la mayor parte de eso, esta noche.

Un hogar tendrás en Gloria (esa Ciudad ungida)  
Y será felicidad.

¡En el inmutable Dios!  
En el inmutable Dios;  
Pon tu fe en aquello Eternal  
En el inmutable Dios.

No codicies vanidades  
De este mundo tan atroz  
Busca bienes Celestiales  
Que jamás perecerán.

¡En el inmutable Dios!  
En el inmutable Dios;  
Pon tu fe en aquello Eternal  
En el inmutable Dios.

Mientras inclinamos nuestro rostro, si Ud. nunca ha tomado Su mano, ¿no vendrá Ud. para tomársela en estos momentos?

... En el inmutable Dios;  
Pon tu fe en aquello Eternal  
En el inmutable Dios.

144 Jovencitas: ahorita Uds. son muchachitas bonitas. Su cabellito está bonito, sus mejillas están sonrosadas. Pero, ¿saben Uds.?, eso se desvanecerá el día de mañana. ¿Cómo sabemos si la próxima semana los gusanos no se van a estar comiendo esas mejillas bonitas sonrosadas en la tumba?

145 Hermano jovencito: Ud. esta fornido, tiene grandes músculos fuertes; Ud. tiene grandes expectativas. Pero después de un tiempo, el día de mañana, ese cabello bonito ondulado se caerá, y lo que le quede se tornará canoso. Esos hombros grandes y derechos se encorvarán, y los gusanos le empezarán a comer la carne de los brazos, la volverán polvo.

... Pon tu fe en aquello Eternal  
Que jamás perecerá.

¡En el inmutable Dios!  
En el inmutable Dios (¿no extenderá Ud. su mano hacia arriba y tomará la mano de El ahorita?);  
Pon tu fe en aquello Eternal



perseguirá; y en ese tiempo, esos dos profetas se pararán y derramarán maldiciones sobre la tierra, a fin de que no llueva en los días de su profecía, y harán que caiga fuego del cielo y todo lo demás. Uds. nada más esperen. Tenemos almacenadas muchas cosas *aquí* para aprender.

142 ¡Oh, qué gran Dios es El! ¡Qué Padre tan misericordioso! Amigos, permítanme decirles esto como su pastor: Uds. no se dan cuenta bajo qué privilegios Uds. están viviendo. Uds. no se dan cuenta. Hubo muchos grandes hombres, hubo muchos santos, hubo miles de hombres santos, que murieron en años pasados, hombres llenos del Espíritu, quienes quisieron haber visto este día en el que Uds. están viviendo. Aprovechémonos de ello Uds. y yo.

143 ¿Qué más tenemos que esperar? ¿Qué podemos hacer después de esto? ¿Adónde vamos? ¿Qué va a suceder? Tenemos que ir a alguna parte. Uds. no se pueden quedar *aquí* todo el tiempo. Uds. pueden cortar su césped, y la próxima semana se necesita cortar otra vez; sí, dos veces antes de ese tiempo. Uds. pueden criar a sus hijos. Uds. les dan de comer a mediodía, y al llegar a la cena, ellos tienen hambre otra vez. Uds. les dan de cenar, y a la mañana siguiente tienen hambre otra vez. Uds. les compran un par de zapatos, y si son como los míos, en dos o tres meses más, Uds. les compran otro par. Uds. les compran ropa *este* mes, y en uno o dos meses más, Uds. les compran ropa nueva. ¿Ven? No hay nada permanente; no hay nada estable. No hay nada que pueda permanecer.

No codicies vanidades  
De este mundo tan atroz  
Busca bienes Celestiales  
Que jamás perecerán.  
Ve, el tiempo transitorio  
Nada en tierra quedará  
Pon tu fe en aquello Eternal  
En el inmutable Dios.  
¡En el inmutable Dios!  
En el inmutable Dios;  
Pon tu fe en aquello Eternal  
En el inmutable Dios.

¡Escuchen!

Cuando cese tu jornada (El nos dirá cuándo termine)  
Y si fuiste fiel a Dios

35 Miren, quiero que sepan, amigos, que al tocar estas cosas, ciertamente estoy omitiendo semanas de enseñanza; pero únicamente las estoy tocando, para que cuando el clima refresque, o un poquito después, cuando entremos a esos Siete Sellos, esas Siete Copas, esas Siete Trompetas, todas esas cosas, que yo me pueda referir a estas cosas, y decir: “¿Recuerdan Uds. *Las setenta semanas de Daniel?* ¿Recuerdan Uds. la edad de la Iglesia, cuando fue arrebatada y lo que sucedió?” Y estas setenta semanas de Daniel abarcan desde que la Iglesia es arrebatada, hasta el regreso de la Iglesia. Ese espacio es lo que abarcan. Ahora, miren, no todas las setenta semanas de Daniel, sino parte de ellas.

36 “Setenta semanas están determinadas”. Miren, hubo un séxtuplo propósito de Su visita, diciéndole a él lo que iba a suceder. Miren, hubo un séxtuplo propósito de Su venida. Miren, esta noche... creo que terminamos aquí esta mañana en las Escrituras, en el séxtuplo propósito. Aquí está. Miren, nos damos cuenta que había el séxtuplo propósito. Uno de ellos... Miren, abramos en el capítulo 4... mejor dicho, el versículo 4... el versículo 24 del capítulo 9 de Daniel.

*Y setenta semanas están determinadas sobre tu pueblo... (Miren, recuerden: esa es la jornada completa que los israelitas tendrán en esta tierra. Están determinadas... Sólo setenta semanas están determinadas. Eso es todo lo que es asignado a los judíos)... sobre tu pueblo y sobre tu santa ciudad,... (Por lo tanto, estas setenta semanas, miren, ¡no se les vaya a pasar por alto!, revelarán desde ese tiempo, hasta el fin de los judíos, y también hasta el fin de Jerusalén, hasta que sea edificada una nueva Ciudad. Miren, ¡oh, espero que entremos bien profundo en eso esta noche!)... están determinadas sobre tu pueblo y sobre tu santa ciudad (¿para qué?), para terminar la prevaricación,....*

37 Miren, ¿qué fue lo que El le dijo? El se estaba tratando de dar cuenta cuánto tiempo faltaba. “Yo sé que estamos en el tiempo del fin”, al igual que estamos nosotros ahora; “Señor....”

38 ¿Cuántos en esta clase esta noche creen que estamos en el tiempo del fin?, digan “¡Amen!” [La congregación contesta, “¡Amen!”—Ed.]. Gracias. Sí estamos en el fin. Miren, nosotros nos estamos tratando de dar cuenta, por medio de Dios, exactamente cuánto tiempo falta, en qué día estamos viviendo. Esa es la razón por la cual estamos retrocediendo y tomando esos profetas y lo demás, y tratando de darnos cuenta en dónde estamos. Y eso fue lo que hizo Daniel. El volvió su rostro a Dios.

39 ¿Cuántos leyeron hoy Daniel 9?, levanten sus manos. Muy bien. Uds. ven la oración de él, y cómo él hizo su confesión de su pueblo y su confesión de él

mismo. El quería estar seguro de darse cuenta cuándo ellos iban a regresar, porque él quería preparar al pueblo para regresar. Miren, lo que yo estoy tratando de hacer, es darme cuenta cuándo seremos arrebatados, y preparar al pueblo para que sea arrebatado, que estemos preparados. Y nosotros hemos vuelto nuestro rostro hacia Dios en oración y ruego para darnos cuenta: “Señor: ¿cuál es la hora en la que estamos viviendo?”

40 Hemos visto todas estas diferentes cosas sucediendo; vemos al mundo en caos. Vemos el tiempo a la mano, la escritura está en la pared, todo lo que Dios dijo. Oímos a nuestro Presidente hablar de otra guerra que está ahora en camino. Oímos predicciones de que dentro de—dentro de unas cuantas horas después de la guerra, han predicho que las naciones no serán nada más que ceniza volcánica. Y sabemos que ya lo tenemos. Así que sabemos que antes que eso suceda, la Iglesia se tiene que ir. Así que, “Señor: ¿en dónde estamos?” Esa es la razón que yo creo que El nos permitirá saber. Nosotros hemos vuelto nuestros rostros hacia Dios para darnos cuenta. Miren, démonos cuenta primero.

*Setenta semanas están determinadas sobre tu pueblo y... tu santa ciudad, para terminar la prevaricación,... poner fin al pecado, y expiar la iniquidad, para traer la justicia perdurable, y sellar la visión y la profecía, y ungir al Santo de los santos.*

41 Ese fue el séxtuplo propósito de la visita de Gabriel. Miren, empecemos con el número uno (si es que lo quieren anotar, Uds. que traen lápices). Número uno: para terminar la prevaricación. Esa es la primera cosa.

42 Miren, para terminar la prevaricación de Israel, quien prevaricó contra Dios, será el apartar de Jacob la impiedad. Miren, para encontrar esto, abramos en Romanos, el capítulo 11 de Romanos, y empecemos en el versículo 21 de Romanos 11. Miren, vamos a hacer ¿qué? Terminar la prevaricación. Romanos 11:21. Muy bien.

*Porque si Dios no perdonó a las ramas naturales (la cual fue, ¿quién? Israel), a ti tampoco te perdonará. (Miren, quiero que cuando Uds. vayan a casa, lean todo el capítulo 11. Yo únicamente estoy leyendo esto; así que, anoten todo el capítulo 11 y léanlo)... te perdonará.*

*Mira, pues, la bondad... la severidad de Dios:... con los que cayeron, pero la bondad para contigo, si permaneces en esa bondad; pues de otra manera tú... serás cortado... tú también serás cortado.*

*Y aun ellos, si no permanecieren en—si no permanecieren en incredulidad, serán injertados, pues poderoso es Dios para volverlos a*

138 ¿Lo aman a El? [La congregación dice: “Amén”—Ed.]. ¿Les convendría a Uds. perderse el Cielo? [“No”]. ¡Estamos en el tiempo del fin! ¿Qué viene El a hacer? ¿Cuál será la primera cosa que sucederá? Antes que Jesús venga a la tierra, ¿cuál será la primera cosa que sucederá? La iglesia será, ¿qué? ¡Será raptada! ¿Vendrá Jesús a la tierra y andará entre las tumbas, y saludará de manos a papá y a mamá, y hablará con todos nosotros aquí en la tierra, y luego seremos arrebatados? ¡No! ¿Cómo será? “Por lo cual os decimos esto en—en Palabra del Señor: que nosotros que vivimos, que habremos quedado (2 Tesalonicenses, el capítulo 5)...” [El Hermano Branham quiso decir: 1 Tesalonicenses, el capítulo 4—Trad.]. “Que nosotros que vivimos, que habremos quedado hasta la Venida del Señor, no impediremos o precederemos a los que durmieron. Porque se tocará la trompeta de Dios; y los muertos en Cristo resucitarán primero. Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos para recibir al Señor en el aire”. Seremos arrebatados en un momento, en un abrir y cerrar de ojos. Durante ese tiempo... Eso termina la edad de la Iglesia. Y luego aquí en la tierra, Dios empieza a lidiar con los judíos.

139 Va a haber dos profetas (en el capítulo 11, tomaremos eso), dos profetas ungidos como Elías y Moisés, los cuales yo creo que son ellos. Y derramarán grandes maldiciones, después que ven que ellos se han confederado y que Roma ha roto su pacto (ese príncipe) a la mitad de esta setentava semana; romperá su pacto con Roma, o mejor dicho, Roma romperá el pacto con Israel, y eso causará la abominación que empieza la dispersión. Y allí habrá gran inundación, cuando el remanente gentil, la virgen fatua... El dragón (Roma) arrojará agua de su boca para hacer guerra contra el resto de la descendencia de la mujer, los que guardan los mandamientos de Dios. Roma hará eso.

140 Una confederación de iglesias los va a unir a todos ellos, y a meter a los judíos en esa confederación, y los va a regresar a su propia adoración en el templo otra vez en el... ASI DICE EL SEÑOR, de la Biblia, y ellos van a tener su propia iglesia.

141 ¿Qué son ellos ahora? Esto lo acabo de recibir fresquecito. ¡Ellos ahora son reconocidos como una nación! ¿Es correcto eso? Pero todavía ellos no tienen su propia adoración en el templo. Y cuando ellos establezcan su propia adoración en el templo, la Iglesia se ha ido. Dios estará lidiando con los judíos como una nación. Y entonces, cuando ellos sean metidos en esa confederación, Roma romperá el pacto a la mitad del año setentavo; por tres años y medio Roma romperá el pacto con ellos, y hará que con la muchedumbre de las abominaciones vendrá el desolador, hasta que venga la consumación. Entonces él tomará a ambos, protestantes y judíos, y los

Y sus ojos eran como llamas de fuego, y había en su cabeza muchas diademas (El fue coronado como, ¿qué? Como REY DE REYES); y tenía un nombre escrito que ninguno conocía sino él mismo.

Estaba vestido de una ropa blanca teñida en sangre; y su nombre es: EL VERBO DE DIOS. (“En el principio era el Verbo [la Palabra], y el Verbo [la Palabra] era Dios, y aquel Verbo [Palabra] fue hecho carne, y habitó entre nosotros”. ¿Quién era? Era Jesús).... y su nombre es: EL VERBO DE DIOS.

Y los ejércitos celestiales, vestidos de lino finísimo, blanco y limpio, le seguían en caballos blancos. ¡Gloria! ¡Ahí viene El!

De su boca sale una espada aguda, para... y para herir con ella a las naciones, y... las regirá con vara de hierro; y él pisa el lagar del vino del furor... de la ira del Dios Todopoderoso.

Y en su vestidura y en su muslo tiene escrito este nombre: REY DE REYES Y SEÑOR DE SEÑORES.

134 ¿Qué era eso? Su pueblo lo acababa de coronar REY DE REYES Y SEÑOR DE SEÑORES, regresando a Su Santo Templo, ungido con la Presencia de Dios, para vivir y reinar durante el Milenio con Su Iglesia. ¡Amén! La aparición de Ella con el poderoso Rey, para tomar Su lugar al lado de El, el nuevo y ungido Templo real.

135 Miren, el séxtuplo propósito de Apocalipsis 6:1 a Apocalipsis 19:21, es cumplido.

136 Escuchen, miren, ya para terminar. Los Siete Sellos, las Siete Trompetas, las Siete Copas, los Tres Ayes, la mujer vestida del sol, el lanzar fuera al diablo o mejor dicho, al dragón escarlata, se cumplen en ese periodo de tiempo, durante el periodo de la gran tribulación. No se les olvide. Todas estas cosas suceden durante ese tiempo, pero allí está el séxtuplo propósito de Su Venida. ¿Lo creen Uds.? [La congregación dice: “Amén”—Ed.]. ¡Qué tiempo tan glorioso está almacenado para aquellos que aman al Señor! Déjenme decirles amigos, no conviene que nos lo perdamos. No se pierdan eso por nada. ¡Estén seguros!

137 Miren, el próximo domingo, si es la voluntad del Señor, quiero presentar, si El me ayuda, para mostrar exactamente en dónde se cumplieron cada uno de esos siete días, presentar esta misma—esta misma cosa que yo presenté hoy, y colocar esos siete tiempos, esas siete semanas, setenta semanas, justo en ese santuario judaico, y mostrar exactamente que estamos viviendo aquí en el fin, si es la voluntad del Señor.

*injertar.* (¿Ven? Está diciendo que habrá un tiempo en el que los gentiles serán cortados, e Israel será injertado otra vez).

*Porque si tú fuiste cortado del—del que por naturaleza es olivo silvestre* (los gentiles), *y contra naturaleza fuiste injertado* (nosotros éramos contra naturaleza, extranjeros, sin misericordia, sin Dios, sin ninguna esperanza en lo absoluto, y Dios, por medio de Su misericordia, para así darnos una oportunidad, cortó al justo Israel debido a sus prevaricaciones, y apartó, al árbol de olivo natural, e injertó a un olivo silvestre, contra naturaleza) *en el buen olivo, ¿cuánto más éstos, que son las ramas naturales, serán injertados en su propio olivo?*

Muy bien. Continuemos leyendo.

*Porque no quiero, hermanos, que ignoréis este misterio, para que no seáis arrogantes en cuanto a vosotros mismos: que ha acontecido en... ha acontecido a Israel—ha acontecido a Israel endurecimiento en parte, hasta que haya entrado la plenitud de los gentiles;....*

43 Hasta que Dios termine con los gentiles, Israel fue cegado. Ellos entraron en pecado y en prevaricaciones en contra de Dios, porque Dios los cegó para que nosotros pudiéramos ser injertados. ¿Lo entienden Uds.? Ahora el versículo 26.

*... y luego todo Israel será salvo,....*

44 Dios los cegó a propósito, por Uds. y por mí. Ellos no pueden ver, porque Dios los cegó. Y todo Israel, el verdadero Israel, será salvo. ¿Qué dijo el Angel? ¡Gloria! “Para terminar la prevaricación de Israel. Yo he venido a decirte, que el tiempo vendrá cuando terminará la prevaricación de Israel”. Dios cortará esa rama silvestre e injertará otra vez a esa rama verdadera.

45 Oh, algunas veces hace que mi corazón salte, al ver esa pobre gente miserable que fue cortada allá, sin saber adónde iba, y pensar que Dios hizo eso en Su misericordia para que yo pudiera ser salvo; los cegó a su propio Mesías, les ensordeció sus oídos para que no lo pudieran oír, aunque miraban directamente a Sus milagros, y miraban directamente a Sus milagros y cosas que El estaba haciendo.

46 En Mateo [el Hermano Branham quiso decir: Juan, y parafraseó Juan 12:37, 40—Trad.], creo que en el capítulo 12, o en el capítulo 8 o el 12, dice: “Pero a pesar de que Jesús había hecho tantas señales, no podían creer”. Porque Dios había dicho: “Tienen ojos y no pueden ver, oídos y no pueden oír, para que ellos no vean con los sus ojos y oigan con sus oídos y Yo los convierta.” Pero para que nosotros pudiéramos tener una oportunidad, El cegó

a Sus propios hijos, apartó a Sus propios hijos de la mesa, y los dejó faltos del Espíritu para que El pudiera hallar... para que nosotros pudiéramos tener una oportunidad de vivir, dándonos Vida a nosotros. El versículo 26, otra vez:

*... y luego todo Israel será salvo, como está escrito: Vendrá de Sion el Libertador, que apartará de Jacob la impiedad.*

47 Sí, El vendrá al monte de Sion uno de estos días. En el monte de los Olivos, ellos lo reconocerán a El, y todo Israel sabrá que es El. Para ese entonces, los gentiles llegarán a su fin. Esa rama que ha sido injertada, Dios le quitará el fruto que ha sido juntado, y esa rama silvestre será....

48 Y miren, recuerden: aquí unos versículos antes al leerlo Uds., El dice: “Si esas raíces fueron Santas, y esas raíces fueron la Raíz Santa, también el fruto que sale de esa Raíz Santa traerá fruto Santo”. Y si esa Raíz fue Jesucristo, quien es la Raíz y el Renuevo de David, si esa Vida que estaba en El vino a través de la generación judía y fue cortada de ellos y sus ojos fueron cegados para que nosotros pudiéramos ver, entonces nuestras vidas tendrán que seguir el modelo de esa Rama bendita. ¡Oh, sí, hermano! ¡Correcto!

49 Dios los cortó a propósito y los cegó, para que nosotros pudiéramos tener una oportunidad de ver, dándonos una oportunidad; y nosotros andamos por allí como si fuéramos alguien. Pablo les dice aquí: “Tengan cuidado de no hacer eso. Tengan cuidado, porque si Dios no perdonó a la rama natural, ¿cómo va a tener El más misericordia de la rama silvestre, que ya está...?” Así que andamos por allí, diciendo: “¡Yo soy Presbiteriano; yo soy Metodista; yo soy Bautista; yo soy Pentecostal!” ¡Eso no significa nada para Dios! Uds. tienen que nacer de nuevo de ese Espíritu Santo que viene de la Raíz. Pero El vino....

50 Miren, recuerden que El no está hablando de los gentiles. Yo solamente estoy añadiendo esto aquí, para que Uds. puedan ver en dónde los gentiles tuvieron su oportunidad. Pero El vino para terminar la prevaricación, para ponerle fin.

51 Miren, si regresamos a Daniel otra vez, nos vamos a dar cuenta que aquí en Daniel nos damos cuenta, en el versículo 24... Muy bien.

*... para terminar la prevaricación,....*

Para terminar, ¿qué? Para terminar la prevaricación de Israel. ¿Qué es prevaricar? Es ir en contra de algo. Prevaricar contra mí, es hacerme un mal. Prevaricar contra Ud., es hacerle un mal a Ud. Así que Israel le hizo un mal a Dios. Y en esa semana setentava, ¿qué va a suceder? Dios va a terminar la prevaricación de Israel. “Terminar la prevaricación”, será apartar de Jacob la

*decía: ¡Aleluya! Salvación y honra y gloria... poder son del Señor Dios nuestro;*

*porque sus juicios son verdaderos y justos; pues ha juzgado a la gran ramera que ha corrompido a la tierra con su fornicación, y ha vengado la sangre de sus siervos de la mano de ella.*

*Otra vez él... Otra vez dijeron: ¡Aleluya! Y el humo de ella sube por los siglos de los siglos. (Esa es la iglesia prostituta; el humo de ella sube).*

*Y los veinticuatro ancianos y los cuatro seres vivientes se postraron en tierra y adoraron a Dios, que estaba sentado en el trono, y decían: ¡Amén! ¡Aleluya!*

*Y salió del trono una voz que decía: Alabad a nuestro Dios—alabad a nuestro Dios todos sus siervos, y los que le teméis, así pequeños como grandes.*

*Y oí como la voz de una gran multitud,... (¡Escuchen! ¡Aquí están Uds., Iglesia! Después de que Ella fue arrebatada en el capítulo 3, ahí viene Ella. ¿Ven?)... Y... (El versículo 6).... Y oí como la voz de una gran multitud, como el estruendo de muchas aguas, y como la voz de grandes truenos, que decía: ¡Aleluya, porque el Señor nuestro Dios Todopoderoso reina! (¡Aleluya! ¡Fíjense bien! Ahora han llegado las bodas del Cordero. ¡Ahí viene Ella!)*

*Gocémonos y alegrémonos y démosle gloria; porque han llegado las bodas del Cordero, y su esposa se ha preparado. (Ahí viene Ella, ambos, Novia y Novio).*

*Y a ella se le ha concedido que se vista de lino fino, limpio y resplandeciente; porque el lino fino es... acciones justas de los santos.*

*Y el ángel me dijo: Escribe: Bienaventurados los que son llamados a la cena de las bodas del Cordero. Y me dijo: Estas son palabras verdaderas de Dios.*

*Yo me postré a sus pies para adorarlo. Y él me dijo: Mira, no lo hagas; yo soy consiervo tuyo,... de tus hermanos que retienen—de tus hermanos que retienen el testimonio de Jesús. Adora a Dios; porque el testimonio de Cristo... de Jesús es el espíritu de la profecía.*

*Entonces vi el cielo abierto; y... un caballo blanco (¡oh, hermanos!), y el que lo montaba se llamaba Fiel y Verdadero, y con justicia juzga y pelea.*

capta la visión, después que él ve a las mujeres, de la manera que ellas actuarían en los postreros días. Miren, es Isaías 11:1.

*Saldrá una vara del tronco de Isaí,... un vástago retoñará de sus raíces. (¿Quién fue ese? Cristo).... de sus raíces.*

*Y reposará sobre él el Espíritu de Jehová; espíritu de sabiduría... de inteligencia, espíritu de consejo... de poder, espíritu de conocimiento y... temor de Jehová.*

*Y le hará entender diligente en el temor de Jehová. No juzgará según la vista de sus ojos, ni... por lo que oigan sus oídos;*

*sino que juzgará con justicia a los pobres, y argüirá con equidad por los mansos de la tierra; y herirá la tierra con la vara de su boca, y con el espíritu de sus labios matará al impío.*

*Y será la justicia cinto de sus lomos, y la fidelidad ceñidor de su cintura.*

*Y morará el lobo con el cordero, y el leopardo con el cabrito se acostará (eso es el chivo); el becerro y el león y la bestia doméstica—y el león y la bestia doméstica andarán juntos, y un niño los pastoreará.*

*La vaca y la osa pacerán, sus crías se echarán juntas; y el león como el buey comerá paja.*

*Y el niño de pecho jugará sobre la cueva del áspid, y el recién destetado extenderá su mano sobre la caverna de la víbora.*

*No harán mal ni dañarán en todo mi santo monte; porque la tierra será llena del conocimiento... como las aguas cubren el mar.*

Eso es en esa Nueva Jerusalén, en esa nueva ciudad. Vástago se refiere aquí al Vástago de David. El es ambos: Vástago y Renuevo.

133 Miren, después de esto, la Novia aparece (después de las setenta semanas), la Novia aparece en Apocalipsis el capítulo 19, del versículo 1 al 16. Ella llega con su Novio, el Rey poderoso. ¡Oh, hermanos!, yo no sé si vamos a llegar a todo eso o no. Lo tenemos tan....

De todas maneras leamos parte de esto. Aquí es donde viene la Novia, después de esto. ¿Ven? Después que se establece el Milenio, entonces Cristo regresa con la Novia. Correcto. El capítulo 19, del 1 al 16.

*Después de esto... (Después de esa tribulación, después de los Ayes, después de los Sellos, después de las Plagas, después de lanzar fuera a satanás, después de establecerse el Milenio. ¡Fíjense bien!)... Después de esto oí una... voz de gran multitud en el cielo, que*

impiedad. Y entonces todo Israel nacerá de nuevo. Todos ellos recibirán el Espíritu Santo.

52 Ahora, número dos. Anoten eso en su papel. Nos pudiéramos quedar mucho tiempo en eso, pero no quiero empezar a predicar sobre eso; yo únicamente les quiero hablar, para que Uds. lo puedan captar muy de bien. Cuando estudiemos esos Siete Sellos, entonces avanzaremos con facilidad a través de las edades de la Iglesia, a través de los Sellos, a través de las Plagas, y saber en dónde estamos parados. Muy bien.

53 Número dos: poner fin al pecado. Ahora leamos Daniel otra vez

*... para terminar... prevaricación, y—y poner fin al pecado,....*

Ese es el segundo propósito de Su venida. El primero es para terminar la prevaricación de Israel; y poner fin al pecado. ¿En dónde pecó Israel? ¿En dónde cometieron ellos su pecado vital? ¿En dónde se separaron ellos mismos de Dios?

54 Miren, escuchen atentamente. Abramos en San Mateo 24, y aquí es en donde Israel cometió su error fatal. Aquí es en donde cometió su último pecado, y es la razón por la cual está en la condición en la que hoy está. Mateo, el capítulo 27 del Evangelio según San Mateo, y el versículo 25 del capítulo 27. Empecemos en el—el versículo 21:

*Y respondiendo el gobernador, les dijo: ¿A cuál de los dos queréis que os suelte? Y ellos dijeron: A Barrabás. (Miren, recuerden, ese era Israel)... A Barrabás.*

*Pilato les dijo: ¿Qué... haré de Jesús, llamado el Cristo? (¡escuchen lo que ellos dijeron!) Todos le dijeron: ¡Sea crucificado! (Miren, recuerden: ese era el Mesías de ellos, que Daniel había dicho que vendría. Recuerdan Uds. en la lección de esta mañana, que se le quitaría la vida no por Sí mismo, no por algo que El hizo).... ¡Sea crucificado!*

*Y el gobernador les dijo: Pues, ¿qué mal ha hecho? Pero ellos gritaban aún más, diciendo: ¡Sea crucificado!*

*Viendo Pilato que nada adelantaba, sino que se hacía más alboroto, tomó agua y se lavó las manos delante del pueblo, diciendo: Inocente soy yo de la sangre de este justo; allá vosotros.*

55 ¡Escuchen! ¡Aquí estuvo el error de ellos!; ¡aquí estuvo el pecado de ellos!

*Y respondiendo... el pueblo, dijo: Su sangre sea sobre nosotros, y sobre nuestros hijos.*

56 Allí fue en donde ellos lo hicieron. El estaba poniendo fin al pecado para ellos. Qué otra cosa pudiera hacer El, más que perdonarlos, sabiendo que El tuvo que cegarlos para que nosotros pudiéramos entrar. Eran Sus propios hijos clamando por Su Sangre. Y ellos fueron cegados, y El sabía que estaban ciegos. Esa fue la razón por la cual El clamó por perdón para ellos: “Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen”. Ellos estaban ciegos. Por nuestro bien, ellos fueron cegados. En su incredulidad, ellos hicieron esto. Pero cuando ellos lo ven a El otra vez... ¡Amén!

57 “Poner fin al pecado”. ¿Qué es *pecado*? Es incredulidad. Ellos no creyeron que Ese era el Mesías. Ellos no podían ver que El era el Mesías, sin embargo El hizo toda señal que el Mesías debía hacer. Pero no lo podían ver. Estaban ciegos.

58 Así que cuando Uds. vean a la gente diciendo: “Yo no creo en sanidad Divina, no la puedo ver; yo no puedo ver eso del Bautismo del Espíritu Santo”, no se enojen con ellos; ¡están ciegos! Ellos dicen: “Yo no puedo ver eso del Mensaje de que El viene. Yo no puedo ver eso del Bautismo del Espíritu Santo. Yo no puedo ver eso de la simiente de la serpiente. Yo no puedo ver esas cosas”. ¡Están ciegos y no lo saben! Únicamente oren por ellos. Muy bien.

59 Lo hicieron en su incredulidad; pero cuando lo vuelvan a ver, cuando El venga otra vez, pondrá fin a la incredulidad de ellos. ¡Oh, hermanos! Abramos primero en Génesis el 25... el capítulo 45 y veamos un—un tipo de esto. Tengo escrito aquí algunas... Es Génesis 45, para Uds. que lo están anotando. ¡Oh, cuánto amo este buen Evangelio antiguo! Muy bien. Ahora sabemos en dónde estamos.

¿Me pueden oír bien, Uds. que están allá atrás en el edificio? Levanten sus manos si me pueden oír. Tengo *este* micrófono puesto un poquito cerca.

60 Ahora vamos a leer una porción de esta Escritura. Quiero que Uds. escuchen, Uds. que no tienen sus Biblias. Uds. que tienen sus Biblias, ábranlas en Génesis. Primero empecemos en el capítulo 44, empezando en el versículo 27.

61 Es acerca de José, y José era un tipo perfecto de Cristo. Nosotros sabemos eso. ¿Cuántos saben eso? [La congregación dice: “Amén”—Ed.]. Era odiado de sus hermanos, ¿por qué? Porque él era espiritual, él veía visiones, interpretaba sueños. El era un hombre espiritual entre sus hermanos, y ellos lo odiaban. Y su padre lo amaba. Así también fue Jesús, odiado por las iglesias denominacionales, pero amado de Su Padre, Dios. ¿Por qué lo odiaban? Porque El era espiritual, porque....

131 Isaías 65, escuchen lo que va a suceder durante ese tiempo. Y pregúntese Ud. mismo, amigo pecador, si Ud. es... si a Ud. le convendría perder esto. Isaías 65, empecemos en el versículo 17. Todos escuchen atentamente ahora. Esto es durante el tiempo del Milenio, cuando es ungido el Santo de los santos.

*Porque he aquí que yo crearé nuevos cielos y nueva tierra; y de lo primero no habrá memoria, ni más vendrá al pensamiento.*

*Más os gozaréis y os alegraréis... en las cosas que yo he creado; porque he aquí que yo traigo a Jerusalén (“yo traigo a Jerusalén” esa es la Nueva Jerusalén) alegría, y a su pueblo gozo. (¿Qué es la unción? El gozo del Señor).... traigo a Jerusalén alegría, y a su pueblo gozo.*

*Y me alegraré con Jerusalén... (El Rey en el Trono, en la majestad real en el Trono, el Trono Eterno, y el pueblo Eterno, con un gozo Eterno, en una Ciudad Eterna. ¡Oh, hermanos!)... Y me alegraré con Jerusalén, y me gozaré con mi pueblo; y nunca más se oirán en ella voz de lloro, ni voz de clamor.*

*No habrá más allí niño que muera de pocos días, ni viejo que sus días no cumpla; porque el niño morirá de cien años, y el pecador de cien años será maldito.*

*Edificarán casas, y morarán en ellas; plantarán viñas, y comerán el fruto de ellas.*

*No edificarán para que otro habite,... (Eso se refiere a que al morir Ud., su hijo toma su lugar)... edificarán para que otro habite, ni plantarán para que otro coma; porque según los días de los árboles serán los días de mi pueblo, y mis escogidos disfrutarán la obra de sus manos.*

*No trabajarán en vano, ni darán a luz para maldición; porque son linaje de los benditos de Jehová, y sus descendientes con ellos.*

*Y antes que clamen, responderé yo;... (Esa unción gloriosa en medio de los Querubines)... responderé yo; mientras aún hablan, yo habré oído.*

*El lobo y el cordero serán apacentados juntos,... el león comerá paja como el buey;... el polvo será el alimento de la serpiente. Y no afligirán, ni harán mal en todo mi santo monte, dijo Jehová. (¿Se lo puede Ud. perder? ¡No!)*

132 Abran aquí otra vez en Isaías, hablando él aquí otra vez en el capítulo 11 y del versículo 1 al 9. Escuchen lo que él dice otra vez aquí, cuando él

*Reconoce, pues, tu maldad, porque contra Jehová tu Dios has prevaricado, y fornicaste con los extraños debajo de todo árbol frondoso (eso es lo que hicieron, desde el este al oeste, toda nación, ¿ven?), y no oíste la voz... mi voz, dice Jehová.*

*Convertíos... (¡Escuchen esto!)... Convertíos, hijos rebeldes, dice Jehová, porque yo soy vuestro e-s-p-o-s-o... yo soy vuestro esposo (“sus ojos fueron cegados, porque Yo di a los gentiles una oportunidad; pero vuelve, porque Yo soy vuestro esposo”); y os tomaré uno de cada ciudad, y dos de cada familia (no entrarán todos los que dicen ser judíos, sino que entrará ese grupo elegido, ese pequeño Benjamín que estuvo delante de José, ese grupo sacado de cada nación, uno de cada ciudad, y de cada familia), y os introduciré en Sion;*

*y os daré pastores según mi corazón, que os apacienten con ciencia y con inteligencia.*

*Y acontecerá que cuando os multipliquéis y crezcáis en la tierra, en esos días, dice Jehová, no se dirá más: Arca del pacto de Jehová; ni vendrá al pensamiento, ni se acordarán de ella, ni la echarán de menos, ni se hará otra.*

*En aquel tiempo llamarán a Jerusalén: Trono de Jehová (pues El estará allí, ¿ven?), y todas las naciones vendrán (¡aleluya!) a ella en el nombre de Jehová en Jerusalén; ni andarán más tras la dureza de su malvado corazón.*

129 Eso es cuando esa Ciudad será ungida. Eso es cuando la Nueva Jerusalem será ungida. Y todas las naciones de la Ciudad... En Apocalipsis el capítulo 22 [el Hermano Branham quiso decir: capítulo 21–Trad.], dice que las puertas nunca serán cerradas de noche, pues allí no habrá noche. Y todos los reyes de la tierra traerán su honor y gloria a esa Ciudad. Sus muros serán de jaspe y de sardio, de doce piedras preciosas; y las doce puertas, cada puerta será una perla. Allí no habrá necesidad de luz de lámpara. Allí ya no habrá luz del sol, porque el Cordero que está en medio de la Ciudad, será la Lumbrera. Y El guiará a Su pueblo a Vida Eterna. Allí estarán dos árboles, a uno y otro lado del río, y serán para la sanidad de las naciones. Ese es ese Ungido que vendrá, la Santa Ciudad descendiendo del Cielo, de Dios, viniendo a la tierra.

130 Tomemos ahora lo que va a suceder durante ese tiempo. ¡Oh!, ¿aman Uds. esto? [La congregación dice: “Amén”–Ed.]. Abramos en Isaías 65 por un momento. Es demasiado bueno como para pasarlo por alto. Es demasiado bueno como para dejarlo pasar. Quizás esté un poquito caluroso, pero prosigamos adelante.

62 Ellos dijeron... Ellos decían que El era un adivinador, un demonio. ¿Recuerdan Uds. lo que los hermanos de José le dijeron a él? “Allí viene ese soñador”. ¿Ven? ¿Ven?, la misma cosa. Y ellos vendieron a José por casi el mismo precio que Judas vendió a Jesús, por treinta piezas de plata. Lo arrojaron en una cisterna, y fueron y le dijeron al padre que algo lo había matado, que estaba muerto. Pero fue sacado de la cisterna. Cristo fue arrojado en una cisterna y fue sacado. Y José de allí fue al lugar más alto que había en la tierra. ¡Amén! José fue a la diestra de Faraón, y Jesús fue a la diestra de Dios. El fue tentado antes de ser exaltado; Jesús, antes de que El fuera exaltado, pasó por tentación.

63 Bueno, creo que fue Billy Sunday, el gran evangelista, que dijo: “En cada— en cada árbol había un millón de Angeles ese día de la crucifixión; dijeron: ‘Únicamente libera Tu mano y apúntala hacia nosotros, y cambiaremos completamente esta escena aquí’”. Pero El no lo podía hacer.

64 Caifás dijo: “A otros salvó, a Sí mismo no se puede salvar”. El no sabía que le estaba dando un halago. Si El se hubiera salvado a Sí mismo, El no hubiera podido salvar a otros, así que El se dio a Sí mismo para así salvar a otros. ¿Ven?, estaban tan ciegos a eso.

65 Miren, ellos... entonces cuando El estaba allí en Su exaltación... mejor dicho, antes de Su exaltación, de Su tentación.... Recuerden: José fue puesto en prisión, siendo él inocente.

66 El romano... mejor dicho, el general israelita [el Hermano Branham quiso decir: “egipcio”–Trad.] cuyo nombre era Potifar, él... Potifar se fue y... él se fue en un viaje. El tenía una esposa bonita, y su esposa hizo que José entrara a la casa para hacer algo, y trató de hacer que José hiciera algo incorrecto. Pero él era fiel a Dios. Déjenme decirles, ellas siempre....

67 A Uds. mujeres, yo las he reprendido, pero ahora las voy a defender por unos momentos. ¿Ven? La mujer es el vaso más débil. Yo sé que no puede haber un hombre malo sin antes haber una mujer mala. Pero los hombres que saben eso, los hombres que saben que son hijos de Dios, y se aprovechan de una mujer, ¡vergüenza les debería dar! No importa lo que ella haga, ella es el vaso más débil. Y Uds. saben eso. Si ella actúa impropriamente, tómenla Uds. de la mano y hablemle como a una hermana. Uds. son hijos de Dios. No hagan esas cosas malas. Miren a José; él fue un ejemplo para Uds.

68 Y cuando la esposa de Potifar, esa hermosa mujer, honorable, de posición elevada, una de las mujeres con la posición más elevada que había en el país, le rogó y trató de persuadirlo, y él la rechazó. Y ella lo agarró y lo trató de abrazar, y él se soltó de un tirón, al grado que aun le quitó su manto, y huyó de ella. ¡Sí, señor! Y cuando Potifar regresó, le contaron una mentira, diciéndole

que José había entrado para abusar de ella y que ella había... que él había dejado su manto allí. Y por eso, él fue puesto en el calabozo. Pero allí en el calabozo, Dios estaba con él; no importaba en dónde lo pusieran, él era el tipo del Hijo de prosperidad.

69 Todo lo que José hacía, prosperaba. Y cuando Jesús regrese en el Milenio, esa es la razón que los desiertos florecerán como una rosa. Todo lo que El haga, prosperará. El es el Hijo de prosperidad. En dondequiera que pusieran a José, eso era bendecido. En dondequiera que Jesús esté, eso es bendecido. Así que pónganlo Uds. a El en su corazón y sean bendecidos.

70 Así que, nosotros nos damos cuenta que José entonces fue puesto en una prisión. Y allí en la prisión, había dos hombres: uno se perdió y el otro se salvó. Jesús en Su tentación en la cruz, un ladrón se perdió y el otro se salvó.

71 Cuando El fue exaltado, fue a la diestra de Dios. Cuando José fue exaltado, él fue a la diestra de Faraón, y ningún hombre le podía hablar a Faraón sin antes hablar primeramente con José y obtener permiso. Y cuando José salía del palacio (¡oh, hermanos!), cuando José salía del palacio, las trompetas sonaban, y un hombre iba adelante de él, diciendo: “¡Doblad la rodilla!; ¡José viene!” ¡Amén! Y cuando Jesús deje la diestra de la Majestad en las alturas, las trompetas sonarán, y se doblará toda rodilla y toda lengua confesará: “¡Jesús viene!” ¡Seguro que sí!

72 Lo que es... Y recuerden: cuando él fue rechazado por sus hermanos, ¿qué hizo él? El tomó una esposa gentil; tomó una esposa egipcia. Cuando a Jesús le fue quitada Su vida de entre Sus hermanos en aquel entonces, los judíos, El se casó con una Novia gentil. Pero miren, años después, después de que los niños habían nacido, Efraín y Manases, él tenía una familia.

73 Entonces un día, sus hermanos vinieron a visitarlo. ¡Fíjense bien! Nosotros sabemos la historia, cómo él puso la copa allí adentro para hacer que se regresaran, y actuó como que ni siquiera podía hablar el idioma de ellos; tenía un intérprete para el hebreo, cuando él mismo era un hebreo. El hermano de ellos estaba allí; ellos no lo conocieron. El era un príncipe poderoso. Y ahorita mismo, Cristo visita a los judíos, sana a sus enfermos, y cosas así, y todavía ellos no saben quién es El, ese Mesías. Empecemos en el versículo 27 del capítulo 44:

*Entonces tu siervo mi padre nos dijo: Vosotros sabéis que dos hijos me dio a luz mi mujer—dio a luz mi mujer;*

*y el uno salió de mi presencia (ése era José, el mismísimo a quienes ellos le estaban hablando), y pienso de cierto que fue despedazado, y hasta ahora no lo he visto.*

*Y no... los sacerdotes estar... no podían los sacerdotes estar allí para ministrar, por causa de la nube; porque la gloria de Jehová había llenado la casa de Dios.*

125 Dios entró al santuario que debía ser ungido, y se lo estaban dedicando a El, para que el pueblo fuera a adorar allí. Así que, no es “para ungir tu Santo lugar”, sino “para ungir el lugar Santo de los santos”. Y nos fijamos que la Nueva Jerusalén es el lugar Santo de los santos, y la unción estará sobre la Nueva Jerusalén, que descende del Cielo, de Dios, dispuesta como una esposa ataviada para su marido. La unción va a estar sobre ellos.

126 Miren, cuando Zorobabel dedicó su Templo después que fue reedificado, no fue ungido otra vez, porque ya había sido ungido; únicamente se reedificó, después de haber sido destruido. La destrucción había venido sobre él. Había sido reedificado y erigido, así que ya no fue ungido. Fue ungido una sola vez, y eso permaneció, y continuó hasta este mismísimo día. Pero cuando Dios establezca el Tabernáculo del Milenio, El ungirá al Santo de los santos; no “a tu santo”, sino “al Santo de los santos”. Pero cuando el Rey tome Su Trono por mil años... ¡Gloria! Todo habrá llegado a su fin. El ungir el Santo de los santos, será la última cosa que sucederá.

127 Cuando el Tabernáculo sea erigido, la resurrección ya ha sucedido, los judíos ya han regresado, Cristo y Su Novia ya han venido, los judíos, los 144,000, ya han sido sellados, el Milenio ya está sucediendo, habrá una unción cuando el Santo de los santos sea ungido, el Santo, el lugar Santísimo, y el Santo de los santos; cuando... el Santo de los santos es el santuario en donde Dios habitaba entre los Querubines. Y en ese entonces Cristo se sentará en el lugar Santo de los santos, con la unción sobre El. Y ellos allí no tendrán necesidad del sol, porque el Cordero que está en medio de la Ciudad será la Lumbrera. El sol nunca se ocultará en esa Ciudad, como decía el anciano Tío Jim. Y nunca se ocultará, porque Cristo será esa Lumbrera, el Ungido. Y el Rey vendrá y tomará Su Trono por mil años, para reinar.

128 Jeremías 3, del 12 al 18 inclusive, leámoslo. Ahí en Jeremías el capítulo 18, creo yo. Sí. No, el capítulo 12, perdónenme; el capítulo 12 de Jeremías, y empecemos con el... Jeremías 3, perdónenme. Jeremías 3, es lo que tengo anotado aquí. Mientras estaba estudiando, el Espíritu Santo me dirigía de un lugar a otro, y yo estaba anotando estos lo mejor que podía. Jeremías 3, del versículo 12 al 18 inclusive. Leámoslo.

*Ve y clama estas palabras hacia el norte, y di: Vuélvete, oh rebelde Israel, dice Jehová; no haré—no haré caer mi ira sobre ti, porque misericordioso soy yo, dice Jehová, no guardaré para siempre el enojo.*



*Y me alzó el Espíritu y me llevó al atrio interior; y he aquí que la gloria de Jehová llenó la casa.*

*Y oí uno que me hablaba desde la casa; y un varón estaba junto a mí,....*

120 Ungiendo, ungiendo ese Templo para el reinado Milenial. Miren, fíjense que en Levítico... Miren, fíjense bien cómo fue dedicado en Levítico. Miren, si abrimos en Levítico, nos daremos cuenta que Moisés ungió el templo. Abramos, mientras estamos en esto. Tenemos el tiempo suficiente para eso. Y abramos en Levítico y démonos cuenta de cuando Moisés ungió el Templo. Es Levítico, el capítulo 8.

121 ¡Oh, sencillamente me gusta comparar estas Escrituras con Escrituras! ¿No les gusta a Uds.? [La congregación dice: “Amén”—Ed.]. Y entonces así Uds.—Uds. tienen una—una idea de lo que—lo que estamos esperando y de lo que estamos haciendo. Miren, cualquiera de Uds. se da cuenta que estamos solamente usando una Escritura de vez en cuando sobre ello.

122 Miren, el capítulo 8 de Levítico. Miren, yo tengo anotado aquí, el versículo 10. Anoten Levítico 8:10. Veamos.

*Y tomó Moisés el aceite de la unción y derramó... el aceite de la unción y ungió el tabernáculo y todas las cosas que estaban en él, y las santificó.*

*Y roció de él sobre el altar siete veces,... ungió el altar y todos sus utensilios, y la fuente y su base, para—para santificarlos.*

*Y derramó... aceite de la unción sobre la cabeza de Aarón, y lo ungió para santificarlo.*

123 Moisés, en el desierto, estaba santificando o ungiendo el tabernáculo de adoración para los hijos de Israel, cuando estaban en su jornada; fue ungido.

124 Ahora en 2 Crónicas, abran allá, y veremos la dedicación, cuando el Espíritu Santo se asentó en el tabernáculo, y fíjense bien ahora lo que sucedió. En 2 Crónicas, el capítulo 5, empecemos en el versículo 13; 2 Crónicas, el capítulo 5, y empezando en el versículo 13:

*Y cuando sonaban, pues, las trompetas, y cantaban todos a una, para alabar y dar gracias a Jehová, y a medida que alzaban la voz con trompetas y címbalos y otros instrumentos de música, y alababan a Jehová, diciendo: Porque él es bueno, y... su misericordia es para siempre; entonces la casa se llenó de una nube, la casa de Jehová.*

*Y si tomáis también a éste de delante de mí, y le acontece algún desastre, haréis descender mis canas con dolor al Seol.*

74 Ellos se habían llevado allá al pequeño Benjamín, el hermano menor de él. ¿Saben Uds. a quién representa Benjamín? A ese nuevo grupo de judíos genuinos, verdaderos que ahora se están reuniendo allá para formar esos 144,000, esa—esa raza que está surgiendo. No esos ladrones de Wall Street, no, no; ellos son ceniza de cañón. Esos no son judíos; esos no son judíos. Los judíos verdaderos son esos pequeños Benjamitas que están volviendo de lugares remotos, que nunca ni siquiera han escuchado la Palabra de Jesucristo.

*Ahora, pues, cuando vuelva yo a tu siervo tu padre... mi padre, si el joven no va conmigo, como su vida está ligada a la vida de él,....*

75 La propia Vida de Dios está ligada a Israel. El está casado con él. Vamos a llegar a eso en unos momentos, si es la voluntad del Señor. El está casado con Israel. Su Vida está ligada a él, al igual que yo estoy ligado a la Señora Branham que está allá atrás, mi esposa, y Ud. está ligado a su esposa. La vida de Ud. está envuelta en ella. Y Dios está casado con Israel. ¿Y qué era? Jacob dijo: “Mi vida está envuelta y ligada a ese niño.”

*... yo... sucederá que cuando no vea al joven (José se iba a quedar con el joven, Uds. saben; sabemos la historia), y que... morirá (su padre); y tus siervos harán descender las canas de tu siervo nuestro padre con dolor al Seol. (¡Escuchen esa súplica que Rubén [el Hermano Branham quiso decir: “Judá”—Trad.] está haciendo ahora!)*

*Como tu siervo salió por fiador del joven con tu... con mi padre, diciendo: Si no vuelvo... si no te lo vuelvo a traer, entonces yo seré culpable ante mi padre para siempre;*

*te ruego, por tanto, que quede ahora tu siervo en lugar del joven... (¡Oh, hermanos!, ¿ven?, él está parado justo delante de su hermano, José. Ese es José, y él no lo conoce. ¡Oh, esperen hasta que empiece ese Milenio, hermano!)... no... en lugar del joven por siervo de mi señor (escúchenlo, confesando que era señor), y que el joven vaya con sus hermanos.*

*Porque ¿cómo volveré yo a mi padre sin el joven? No podré, por no ver el mal que sobrevendrá a mi padre.*

76 Suplicando, dando su propia vida. Cómo esos judíos se pararán allí con sus brazos abiertos. ¡Fíjense bien! Fíjense bien ahora en el versículo [el Hermano Branham quiso decir: “capítulo”—Trad.] 45. Escuchen atentamente, no se les pase por alto.

Cuando José... *No podía ya José contenerse—contenerse delante de todos los que estaban al lado suyo* (hermano, ahí es cuando va a poner fin al pecado, la incredulidad se va a esparcir), *y clamó: Haced salir de mi presencia a todos. Y no quedó nadie con él, al darse a conocer José a sus hermanos.*

77 ¿Qué es esto? Aun su propia esposa regresó al palacio. ¡Oh, hermanos! La Novia estará en Gloria, mientras Jesús regresa (entraremos en eso aquí), para darse a conocer.

*Entonces se dio a llorar a gritos* (José sencillamente no lo pudo contener más, y lloró a gritos); *y oyeron los egipcios, y oyó también la casa de Faraón.* (Hasta allá en el palacio, ellos oyeron a José llorar a gritos).

78 Miren, ese era un tipo de Cristo encontrándose con los judíos. Que El sabe que El los cegó, para que nosotros pudiéramos tener una oportunidad. Pero cuando El venga a ellos otra vez, el pecado de Israel tendrá su fin.

*Y dijo José a sus hermanos: Yo soy José* (¿Qué piensan Uds. que dirá Jesús? “Yo soy vuestro Mesías; Yo soy aquel que vosotros crucificasteis”); *¿vive aún mi padre? Y sus hermanos no pudieron responderle, porque estaban turbados delante de él.*

79 ¡Oh!, me tengo que detener aquí por un momento. Abramos en Zacarías el capítulo 12. Abran conmigo ahora en el Libro de Zacarías, el capítulo 12 de Zacarías. Tal vez estoy tomando mucho tiempo para empezar a predicar sobre esto, pero yo—yo espero que no sea así. Y yo—yo quiero con todo el corazón que Uds. lo capten.

80 Zacarías, abramos en el capítulo 12 de Zacarías, y veamos ahora qué es lo que El va a decir cuando se pare delante de Sus hermanos. Zacarías 12, versículo 10. Miren: “Poner fin al pecado”. Muy bien. El capítulo 12, el versículo 10.

81 Fíjense. Y... Miren, él está hablando aquí del remanente, del sitio de Jerusalén, la bestia y los ejércitos son exterminados y lo demás. Todas las cosas ahora han llegado al fin. Esto es casi llegando al Milenio; está a punto de iniciarse el Milenio ahorita mismo.

*Y derramaré sobre la casa de David, y sobre los moradores de Jerusalén, espíritu de (¿qué?) gracia...* (¡Amén! ¡Sublime gracia!)... *sobre la casa... los moradores de Jerusalén* (la ciudad Santa de Daniel), *espíritu de gracia y de oración; y mirarán a mí, a quien traspasaron, y llorarán como se llora por hijo unigénito, afligiéndose por él como quien se aflige por el primogénito.*

*profecía* (hasta el tiempo del fin), *y ungir al Santo de los santos.* (Esa es la séxtupla razón de Su venida).

116 Ahora, “para ungir al Santo de los santos”. Miren, esto quizás sea un poquito extraño por unos momentos para muchos de Uds. maestros, pero yo... sólo manténganse quietos por unos momentos, y vean cómo resulta esto.

117 Este es el ungimiento, no de un hombre. Jesús ya está ungido, ¿es correcto eso? El Libro de los Hechos dice que Dios ungió a Jesús con el Espíritu Santo, y El anduvo haciendo bienes, y sanando a los enfermos, y lo demás. Jesús ya está... El es el Mesías; y *Mesías* significa: “El ungido”. ¿Es correcto esto? Pero aquí en el tiempo del fin, El va a ungir al Santo de los santos.

118 ¿Qué es el “Santo de los santos”? Según mi manera de verlo (lo cual, creo que lo puedo probar por medio de las Escrituras), es ungir al Santo de los santos, lo cual será el Tabernáculo que va a ser usado durante el Milenio (miren, escuchen, y vean por qué lo veo así), descrito en Ezequiel el—el capítulo 4, no, mejor dicho, el capítulo 43, del versículo 1 al 6.

Abramos en Ezequiel y démonos cuenta cómo él está describiendo que en el Milenio, cómo ellos ungirán al... Ezequiel 43 y leamos sólo un poco aquí ahora y veamos qué es lo que El va a hacer en ese Milenio, ungiendo... Ezequiel 43 (muy bien), y empecemos ahora con el versículo 1 hasta el 6. Uds. pueden leer todo el capítulo cuando lleguen a su casa, por supuesto. Para Uds. que lo están anotando, es Ezequiel 43.

*Me llevó....*

119 Miren, ¡fíjense bien! Es la descripción del Templo que va a ser edificado en el Milenio. Miren, cualquiera, cualquier lector sabe que desde Ezequiel el capítulo 40, hasta como el capítulo 44, no es nada mas que el Templo del Milenio siendo erigido en la tierra (cualquiera sabe eso, ¿ven?), cuando la gloria del Señor lo llena y lo demás de esa manera. Miren, sólo vamos a describir el Templo en el capítulo 43, del versículo 1 al 6.

*Me llevó luego a la puerta, a la puerta que mira hacia el oriente;*

*y he aquí la gloria del Dios de Israel, que venía del oriente; y su sonido era como el sonido de muchas aguas, y la tierra resplandecía a causa de su gloria.*

*Y el aspecto de lo que vi era como una visión, como aquella visión que vi cuando vine para destruir la ciudad; y las visiones eran como la visión que vi junto al río Quebar; y me postré sobre mi rostro.*

*Y la gloria de Jehová—la gloria de Jehová entró en la casa por la vía de la puerta que daba al oriente.*

*presente lo detiene, hasta que él a su vez sea quitado de en medio.* (¿Quién es “El” aquí? ¿Sabe alguien? Es el Espíritu Santo, “quien lo detiene”).

Y cuando... entonces cuando... se manifestará aquel inicuo... (¿Cuándo? Justo en el momento cuando el Espíritu Santo sea quitado de en medio, el cuál se está preparando para partir ahora mismo. ¿Cuál es la razón de Su partida? Llevarse a la Iglesia con El)... se manifestará... (Pablo hablando bajo la inspiración)... a quien el Señor matará con el espíritu de su boca, y destruirá con el resplandor de su venida (el inicuo, por supuesto);

*inicuo cuyo advenimiento es por obra de satanás, con gran poder y señales y prodigios mentirosos* (“Nosotros somos la iglesia más poderosa”; “nosotros tenemos esto, nosotros tenemos lo otro”; ya están todas consolidadas; ¿ven?; “nosotros somos los más poderosos”, prodigios mentirosos),

*y con todo... iniquidad para los que se pierden, por cuanto no recibieron el amor de la verdad para ser salvos.*

*Por esto Dios les envía un poder engañoso, para que crean la mentira—crean la mentira,*

*a fin de que sean condenados... los que no creyeron a la verdad, sino que se complacieron en la injusticia.*

114 ¿Lo captan Uds.? ¡Oh, hermanos! Miren, Pablo está hablando. El tiempo cuando el Sello de Dios se está dando a conocer, Su Espíritu, Su Nombre, Su Gracia, todos estos otros grandes misterios que están saliendo ahora, los planes para que Su Iglesia se vaya en el rapto, el derramamiento del Espíritu Santo ha hecho esto. Eso es lo que El ha hecho en los postreros días.

115 Miren, veamos. ¿Tenemos tiempo para este último? [La congregación dice: “Amén”—Ed.]. El sexto: unguir al Santo de los santos. ¡Oh, hermanos! ¡A eso es a lo que quería llegar! La última cosa que El iba a hacer era, ¿qué? Miren, abramos en Daniel, para darnos cuenta aquí de todo lo que El va a hacer.

*Setenta semanas (¿qué es lo que se va a cumplir durante ese tiempo?; muy bien) están determinadas sobre tu pueblo y... tu santa ciudad, para terminar... prevaricación* (las prevaricaciones del pueblo)... *poner fin al pecado* (para el pueblo), *y expiar la iniquidad, para traer la justicia perdurable* (para los judíos), *y sellar la visión y la*

82 ¡Escuchen! ¡Qué llanto será cuando El se pare allí dándose a conocer a ellos, como lo hizo José! ¡Escuchen!

*Y en aquel día habrá gran llanto en Jerusalén, como el llanto de Had-... (no puedo pronunciar ese nombre, H-a-d-a-d-r-i-m-ó-n.)... Hadadrimón en... Meguido.*

*Y la tierra lamentará, cada linaje aparte; los descendientes de la casa de David por sí, y sus mujeres por sí; y los descendientes de la casa de Natán por sí, y sus familias por sí;*

*... la casa de Leví... y sus mujeres y descendientes por sí; y los... de Simeí por sí, y sus... por sí;*

*y todos los otros linajes, cada uno... y sus mujeres por sí.*

83 Ellos van a estar tan avergonzados de sí mismos, cuando se paren allí y vean parado allí a aquel mismo que ellos crucificaron y negaron, a su propio precioso José. Va a haber gran llanto, y dirán: “¿En dónde obtuviste esas cicatrices?”

84 El dirá: “En casa de Mis amigos”. ¿Ven lo que quiero decir? “Poner fin al pecado”, a la incredulidad. Para eso El viene.

85 En este año setentavo de Daniel, o mejor dicho, esta semana setentava, viene para poner fin al pecado, aniquilarlo. ¿Entienden ahora? ¿Cuál fue el primero? Para terminar la prevaricación. Poner fin al pecado. Número tres: expiar la iniquidad. (Para Uds. que lo están anotando). Y tenía otras seis Escrituras allí, pero las pasaré por alto, porque está caluroso; no queremos tomar mucho tiempo. Quiero cubrir tanto de ello como pueda, pero no retenerlos a Uds. por mucho tiempo. Muy bien.

86 “Expiar la iniquidad”. *Iniquidad* es “hacer mal”, como lo que ellos hicieron en la cruz. El expió la iniquidad, pero no fue aplicado a ellos. No fue aplicado a ellos, ¿por qué? Porque fueron cegados, y no lo podían ver. Y ¿por qué fueron cegados? Ud. dice: “Bueno, tal vez esa es la razón por la que hoy yo estoy ciego”. ¡Ud. está ciego voluntariamente! Ellos estaban ciegos porque Dios los cegó; ¡pero Ud. está ciego voluntariamente! No hay expiación para Ud. “Si no creéis que Yo soy”, dijo Jesús: “¡en vuestros pecados moriréis!” Eso es correcto.

87 Ahora, abramos otra vez en Zacarías, el capítulo 13. Miren, escuchemos aquí. “Expiar la iniquidad”. Miren, en donde... Estaba buscando a alguien aquí, para asegurar que escuchara esto, pero quizás... El Señor lo logrará de alguna manera.

*En aquel tiempo habrá—en aquel tiempo....*

88 El Doctor Scofield tiene aquí en sus notas al pie de la página, o mejor dicho, en su título del párrafo: “El remanente... El remanente arrepentido, apuntado hacia la cruz”.

89 “Expiar la iniquidad”. *Iniquidad* es algo que Ud. ha hecho mal, sabiendo que no lo debería haber hecho. “Si en mi corazón hubiese yo mirado a la iniquidad, el Señor no me habría escuchado”.

90 Ahora, en Zacarías el capítulo 13, empecemos primero en el versículo 1:

*En aquel tiempo habrá un manantial abierto para la casa de David y para los habitantes de Jerusalén, para la purificación del pecado y de... inmundicia.*

91 Habrá una casa abierta. Vayan más adelante; pudiéramos seguir leyendo. Quiero que anoten eso, para que Uds. lo lean después. Pero miren, yo lo tengo anotado aquí para empezar en el versículo 6 y leer hasta el 10. Muy bien, leamos ahora y veamos; mejor dicho, leamos hasta el 9.

*Y le preguntarán: ¿Dónde...? ¿Qué heridas son estas en tus manos? Y él responderá: Con ellas fui... (Veamos)... responderá: Con ellas fui herido en casa de mis amigos.*

*Levántate, oh espada, contra el pastor, y contra el hombre compañero mío, dice Jehová de los ejércitos. Hiere al pastor, y serán dispersadas las ovejas; y haré volver mi mano contra [“hacia”, Biblia en inglés–Trad.] los pequeñitos.*

92 Miren, Jesús citó esa Escritura. ¿Ven? “Hiere al pastor, y serán dispersadas las ovejas”. Pero fíjense en el siguiente párrafo. El sólo citó tanto así de Ella, pero fíjense bien en lo que dice la siguiente frase, la siguiente porción de Ella: “Y haré volver Mi mano hacia los pequeñitos”. ¿Hacia quién? Hacia el grupo de Benjamín que ahora se está formando. “Haré volver Mi mano *hacia* los pequeñitos”.

93 “Hiere al pastor...” Israel... primero Israel hirió al Pastor y las ovejas se dispersaron por todo el mundo; pero Dios dijo: “Yo haré volver Mi mano de nuevo, para alcanzar a esos pequeñitos en los últimos días.” ¿Cuándo? Cuando la expiación por la iniquidad haya sido hecha. Israel será salvo, todos ellos.

94 Abramos en Isaías, el... Isaías, el capítulo 66 de Isaías, y leamos por un momento, y veamos lo que Dios dice acerca de Israel siendo salvo, cuánto tiempo tomará para salvar a Israel. Fíjense bien cuán rápido vendrá eso. En Isaías, el capítulo 66, y el versículo 8. Si Uds. lo quieren leer todo, está bien.

*El respondió: Anda, Daniel, pues estas palabras están cerradas y selladas hasta el tiempo del... ([La congregación dice: “fin”–Ed.]. ¡Oh, no se les olvide a Uds. eso!)... hasta el tiempo del fin.*

*Muchos serán limpios, y emblanquecidos y purificados; los impíos procederán impiamente, y ninguno de los impíos entenderá, pero los entendidos comprenderán.*

110 El Mensaje del tiempo del fin lo revelará, en la última edad de la Iglesia. ¡Gloria! ¡Allí lo tienen Uds.! ¡Oh hermanos, me estremece el pensar en ello! El misterio, las cosas de las que el mundo eclesiástico guiña sus ojos y dice: “Son tonterías”, el misterio de quién fue Jesucristo (no una tercera persona, no la segunda persona, no la tercera persona, sino LA PERSONA DE DIOS), todos estos otros misterios de Dios serán revelados, porque están escritos aquí en este Libro, y están siendo revelados a la generación del tiempo del fin. Ellos no pudieran ver esto en seminarios, y en escuelas, y en denominaciones, tanto como los judíos no pudieron ver que Jesús era el Mesías. ¡Con razón como que piensan que Uds. están locos! ¡Con razón ellos piensan que Uds. son necios! ¡Con razón ellos no pueden entender el por qué Uds. no pueden “cloquear” con ellos! Porque hay un Poder y una visión detrás de ello, una Palabra de Dios que ha sido revelada, para colocar a la Iglesia en orden para el rapto y para partir al Hogar. Sí, “muchos correrán de aquí para allá, y la ciencia se aumentará”. ¡Seguro que sí!

111 Miren, ¿cuál es la otra cosa que sería dada a conocer? Miren a las iglesias de hoy en día. Lo voy a decir; espero que no los lastime, pero lo tengo que decir. Formando....

112 En ese día se levantará un anticristo.

113 Miren, recuerden que cuando entremos a los Sellos, ese anticristo cabalga allí en esos Sellos. Daniel habló aquí de eso, del Príncipe que vendría, al que se le quitaría la vida, a Jesús se le quitaría la vida, para expiar al pueblo. Pero ese príncipe que se levantaría, que causaría la abominación desoladora, ese fue Roma por medio de Tito; y en esta ocasión es un príncipe que sale de Roma el que lo hará. Y él será manifestado en los últimos días (miren, ¡escuchen!), haciéndose él mismo como Dios, como el Espíritu Santo nos advierte en 2 Tesalonicenses el capítulo 2. Abramos a ello, 2 Tesalonicenses; entonces Uds. no tendrán mi palabra, sino la Palabra de Dios. 2 Tesalonicenses, el capítulo 2 y el versículo 12. Veamos, 2 Tesalonicenses, el capítulo 2 y el versículo 12. Veamos. Empecemos unos versículos antes, en el versículo 7.

*Porque ya está en acción el misterio de la iniquidad (este es Pablo hablando por medio del Espíritu Santo); sólo-sólo que hay quien al*

tiempo presente, y allí es en donde yo estoy colocando mi fe, de que Dios sí revelará esas Setenta semanas. ¡Amén! “¡Séllala!”, dijo El: “Hasta el tiempo del fin. Cierra las palabras y sella el libro hasta el tiempo del fin”.

108 ¿Qué hizo él? Selló la visión y la profecía. Daniel había profetizado estas cosas, él lo había visto en una visión. Y el Angel descendió para sellar la visión y para sellar la profecía; ellos la pueden leer, pero no la pueden entender, hasta el tiempo del fin. El tiempo del fin, ¿qué es el tiempo del fin? El fin de la Setentava semana, cuando ese príncipe, el anticristo, será revelado, en este tiempo, haciéndose él mismo como Dios. ¿Cómo sabemos nosotros que esto está sellado hasta este tiempo? Daniel nos acaba de decir... este es el último capítulo de Daniel.

109 La Hermana Simpson me dijo esta tarde, me dijo: “Hermano Branham, leí todo el Libro de Daniel. Y yo—yo no sabía más cuando terminé de leerlo, que lo que sabía cuando empecé a leerlo”. Aquí está, Hermana Simpson, si Ud. está aquí esta noche. Creo que la veo sentada *allá*. Yo no dije nada en el remolque habitable. Me quedé callado, porque pensé que tal vez yo llegaría a ello. Pero la visión que había visto Daniel allá en el río, fue sellada hasta el tiempo del fin. Es... Permítanme sólo leerlo aquí. ¿Ven?

*Pero tú, Daniel, cierra las palabras y sella el libro hasta el tiempo del fin. Muchos correrán de aquí para allá, y la ciencia se aumentará.*

*Y yo Daniel miré, y he aquí... dos que estaban en pie, el uno a este lado del río, y el otro al otro lado del río.*

*Y dijo uno al varón vestido de—de lino, que estaba sobre las aguas del río: ¿Cuándo será el fin de estas maravillas? (Miren, escuchen).*

*Y oí al varón vestido de lino, que estaba sobre las aguas del río, el cual alzó su diestra y su siniestra al cielo, y juró por el que vive por los siglos, que será por tiempo, tiempos, y la mitad de un tiempo. (Miren, lo estamos captando bien—bien exactamente)... tiempo, tiempos, y la mitad de un tiempo. (Miren, Uds. fíjense bien cuando entremos en las Setenta semanas de Daniel, cómo resulta eso. Ahí es cuando el misterio va a ser revelado. Muy bien)... tiempo, tiempos, y la mitad de un tiempo. Y cuando él (“él”, miren, pronombre personal, el anticristo) se acabe—acabe—acabe la dispersión del poder del pueblo santo (ahí es cuando él rompe su pacto a la mitad de la semana), todas estas cosas serán cumplidas. (¡Amén!)*

*Y yo oí, mas no entendí. Y dije: Señor... ¿cuál será el fin de estas cosas?*

*¿Quién oyó cosa semejante? ¿quién vio tal cosa? ¿Concebirá la tierra... un día... en un día?... Pues en cuanto Sion estuvo de parto, dio a luz sus hijos.*

95 En cuanto Sion vio que Ese era su Mesías, ella nació de nuevo en un día. “Expiar los pecados, y expiar la iniquidad, la inmundicia”. ¡Oh, hermanos! Ellos hicieron lo que era malo, lo que era incorrecto. Fue hecha la expiación por su iniquidad.

96 Número cuatro: para traer la justicia perdurable. Esa es la cuarta cosa por la cual El vino, la cuarta cosa que El vino a hacer. “Para—para traer la justicia perdurable”. “Poner fin al pecado, y expiar la iniquidad, para traer la justicia perdurable”. Cuando las prevaricaciones de Israel hayan llegado a su fin... Cuando la prevaricación de Israel....

97 Miren, vamos a... Quiero que capten esto, porque cuando lleguemos a esa mujer y al dragón escarlata que es lanzado fuera. Uds. regresarán otra vez a esta misma Escritura. Estén seguros de anotarla. Cuando la prevaricación de Israel haya llegado a su fin, satanás, quien es el acusador de ellos y es el acusador de nosotros, satanás será sellado en el abismo. ¿Cuándo será? Cuando traiga la justicia perdurable (algo que no puede tener fin), todo lo que causó la injusticia, será abolido.

98 Abramos en Apocalipsis el capítulo 20 y el versículo 13 por un momento, y leamos allí un momento. Apocalipsis 20:13. No, perdónenme, es Apocalipsis, del versículo 1 al 3. No miré ese pequeño guión que está entre los dos números; el sudor me entra en mis ojos. Apocalipsis el capítulo 20, y veamos.

*Vi a un ángel que descendía del cielo, con la llave del abismo, y una gran cadena en la mano.*

*... prendió al dragón, la serpiente antigua, que es el diablo y satanás, y lo ató por mil años;*

*y lo arrojó al abismo, y lo encerró, y puso su sello sobre él, para que no engañase más a las naciones, hasta que fuesen cumplidos mil años; y después de esto debe ser desatado por un poco de tiempo.*

99 Para hacer un perdurable... para traer la justicia perdurable. Satanás está en el abismo. Y cuando El hace eso, y sella al diablo el cual ha engañado a la gente....

100 Ahora abramos en Habacuc el capítulo 2, Habacuc el capítulo 2. Vamos a ver ahora por qué El selló a esa serpiente antigua, y por qué lo hizo, y qué es lo que sucede inmediatamente después de que ella es sellada. Me gusta esto, ¿a Uds. no? [La congregación dice: “Amén”—Ed.]. Nos—nos—nos

trae a un conocimiento de algo. Habacuc, Habacuc el capítulo 2 y el versículo 14, creo que es el que quiero leer. Cuando esto sucede, ¡fíjense bien!

*Porque la tierra será llena del conocimiento y de la gloria de Jehová, como las aguas cubren el mar.*

101 ¡Qué cosa! En otras palabras, cuando el enemigo ha sido encerrado, el fin del pecado ha llegado, la introducción de la justicia perdurable ha llegado, satanás es sellado en el abismo, y el conocimiento de Jehová llenará la tierra como las aguas cubren el mar. ¡Amén! ¡Gloria a Dios! ¡Eso viene, hermano, eso viene! Las mujeres serán damas, y los hombres serán caballeros. ¡Amén!

Cuando el conocimiento del Señor llene la tierra, y el cielo,

Y, ¡oh!, mi corazón está gimiendo, por ese día de dulce liberación,

Cuando nuestro Jesús vuelva otra vez a la tierra. (¡Amén!)

102 Muy bien. Miren, en ese entonces el Milenio está en proceso. En el Milenio es cuando la Ciudad será edificada. El cuatro. Tenía como seis Escrituras más, pero nos apresuraremos. Miren, cuando regresemos, tomaré estas otras Escrituras, pero esto es únicamente para darles a Uds. una idea general.

103 Número cinco: sellar la visión y la profecía. El Angel vino para sellar la visión y la profecía. No—no me gusta decir esto. Pero un gran escritor del cual yo estaba leyendo el otro día, ¡que si él tenía todo eso enredado! El dijo que lo que era... Miren, esto es para mostrar cuán torpe... Oh, perdónenme. Yo no quise decir eso; perdónenme. No quise decir eso, en verdad no quise. No. Es un—un—un hombre sin unción. ¿Ven? El hombre dijo: “Uds. ven aquí que las visiones y las profecías siempre fueron asignadas a la Iglesia judía”. Y dijo: “Desde el tiempo de Daniel, en adelante, cuando Daniel vino, eso significaba que ellos ya no tendrían visiones ni profecías”. Dijo que “todas estas cosas de las que ellos hablan hoy día, como el tener visiones y profecías, todo es cosa del diablo”, “que no había tal cosa como visiones y profecías”. Hermano, después de Daniel, hubo docenas de profetas. Y hubo un Juan el Bautista, hubo Jesucristo, hubo profetas del Nuevo Testamento. Hubo visiones, hubo Angeles. ¿Cómo puede un hombre decir eso? Pero, ¿ven Uds.?, eso fue dicho con un motivo egoísta, para tratar de forzar que el pueblo acepte algo, para hacer que una doctrinita de iglesia, una cosita trivial, llegue a ser una realidad al pueblo. Y si el pueblo no tiene el Espíritu Santo, va a ser engañado por medio de eso.

104 Miren, no aceptamos lo que algún hombre ha dicho. No hay una Escritura para probar eso, así que, ¿cómo pudiera aceptar yo eso? Bueno, démonos cuenta lo que realmente es el sello. ¡Fíjense! El vino a hacer eso: sellar la visión y la profecía.

105 Miren, abramos en el Libro de Daniel, en donde estábamos. Allí en el Libro de Daniel, nos daremos cuenta exactamente lo que dice. Miren, abramos en Daniel el capítulo 12. Miren, mientras abrimos en Daniel 12... Miren, pudiéramos empezar y leer desde... Cuando Uds. lleguen a su casa, quiero que lean desde el versículo 1 en adelante. Leamos desde el versículo 1 hasta el 4.

*En aquel tiempo se levantará Miguel, el gran príncipe que está de parte de los hijos de tu pueblo (miren, esto es en el tiempo del fin); y será tiempo de angustia, cual nunca fue desde que hubo gente (eso es cuando sale el anticristo, ese jinete del Primer Sello, cuando él sale) hasta entonces... (No en el tiempo cuando Tito sitió los muros de Jerusalén. Eso sólo fue únicamente en un lugar. Fíjense bien cuando ese anticristo, ese príncipe que iba a venir, fíjense bien cuando él viene)... hasta entonces; pero en aquel tiempo será libertado tu pueblo, todos los que se hallen escritos en el libro. (¡Aleluya! “Tu pueblo”, Israel, estará escrito en el libro).*

*Y muchos de los que duermen en el polvo de la tierra serán despertados, unos para vida eterna, y otros para vergüenza y confusión perpetua.*

106 ¿Cómo pudiera haber sido eso cuando Tito sitió los muros de Jerusalén? ¿Cómo pudiera haber sido eso? No pudo haber sido. ¿Ven?, él está hablando del tiempo del fin, en la resurrección. ¿Es correcto eso? [La congregación dice: “Amén”—Ed.]. Ahora:

*Los entendidos resplandecerán como el resplandor del firmamento; y los que rechazan... que enseñan la justicia a la multitud, como las estrellas a perpetua eternidad. (¡Escuchen! ¡Aquí está el verdadero sello!)*

*Pero tú, Daniel, cierra las palabras y sella el libro hasta el tiempo del fin....*

107 ¿Qué es esto? ¡Oh, aleluya! ¿Lo ven Uds., mi clase? [La congregación dice: “Amén”—Ed.]. Esta revelación de Jesucristo, y de Su Poder, de Su Venida, del tiempo del fin, fue sellada hasta este tiempo. Eso es lo que El vino a hacer. Está escondido de los eruditos. Con razón ellos quieren aplicar el sello allá en el tiempo pasado de aquellos profetas muy allá en el pasado. No hay verdad en eso. Pero la visión, esta visión, ha sido sellada hasta este